

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

En Madrid 12 rs. el trimestre.
Redaccion, Pretil de los Consejos,
número 3.
En provincias 15 rs. el trimestre.
En casa de los comisionados ó median-
te libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas
en la Biblioteca de medicina y Museo
científico, con la rebaja de un 10 por
100 de sus precios.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS.

RESUMEN.

ESCRITOS ORIGINALES. HIGIENE PÚBLICA. Cementerios.—REVISTA GENERAL. Algo mas tocante á las funciones de la médula espinal. ¿Depende la ictericia grave de la atrofia del hígado? Nuevo tratamiento de la hipertrofia del corazon. Las fumigaciones clóricas como desinfectante profiláctico del cólera morbo.—ANATOMIA PATOLÓGICA. Noticia de una alteracion orgánica que muy amenudo presenta el corazon de los tísicos.—PRENSA MEDICA. Terapéutica. Algunas palabras sobre la accion antiarréica del cuerno de ciervo calcinado.—Tratamiento de la bronquitis crónica con el cloruro amónico.—Anticólericos. Tratamiento de la colerina por la sustracion absoluta de bebidas.—Del cólera en el valle de Giromagny y de los medios con que se consiguió detener los progresos de la epidemia en 1834.—PARTE OFICIAL. Ministerio de la Gobernacion.—Id. de Fomento.—SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. La Comision central á la Junta de apoderados.—VARIÉDADES. El sacristan de Azagra y los mastranzos.—Otro chino curandero del cólera morbo.—Almanaque médico del mes de setiembre.—GACETA DE EPIDEMIAS.—CRONICA. VACANTES.—ANUNCIOS.

ESCRITOS ORIGINALES.

HIGIENE PÚBLICA.

Cementerios.

Cuando á fines del siglo anterior y en los primeros años del presente, tomaron con empeño algunos ilustrados varones de nuestro pais la abolicion de la perniciosa costumbre de sepultar los cadáveres en los templos, no atendieron, ni podian tampoco atender, á todos los pormenores que la creacion de cementerios fuera de poblado reclamaba para completar esta importantísima reforma. Fija toda la atencion entonces, y cifrado todo el empeño, en vencer la repugnancia opuesta por los pueblos á tan importante medida de salubridad, y en superar la pertinacia con que una parte del clero sostenia el error envejecido y funesto de que los fieles ganaban mucho para con Dios recibiendo sepultura en los templos, como si de los cementerios no pudiera hacerse tambien un lugar sagrado, no se cuidaron bastante los lejisladores en nuestro pais ni en otros que le aventajan en cultura, de establecer reglas bien entendidas, uniformes y fielmente observadas tocante á la construccion de los cementerios, á las inhumaciones y exhumaciones de los cadáveres.

Asi es que en la actualidad, trascurrido ya medio siglo desde que en España se realizó la importante reforma de que nos ocupamos, se carece todavia de una legislacion completa y acertada sobre el asunto, y hasta se advierte que muchos pueblos siguen en su rutinaria práctica de enterrar en las iglesias ó en los cementerios formados á su rededor y dentro de las poblaciones. Tiempo es ya ciertamente de que el gobierno complete la obra comenzada por nuestros padres, adelantándose, si posible fuera, al de algunas de las principales naciones de Europa; por ejemplo Inglaterra, que no puede en verdad tomarse como modelo en punto á cementerios y enterramientos.

En el proyecto de ley de sanidad pendiente de la aprobacion de las Cortes, figuran algunos artículos relativos al asunto que nos ocupa, tomados todos ellos de la legislacion vigente. Que haya cementerios; que estos se hallen apartados de las poblaciones, en sitios opuestos á los vientos dominantes, y lejos de pozos, manantiales, cañerías de agua y rios destinados á surtirlos; que todos los cadáveres se entierren en ellos, escepto los de los M. RR. Ar-

zobispos y RR. Obispos, cuando estén embalsamados, en cuyo caso podrán sepultarse en los panteones de las catedrales; que hasta pasados cinco años de la inhumacion, no puedan exhumarse y trasladarse á otro cementerio público ó á panteon particular que se halle fuera de poblado; que no se dé sepultura hasta despues de trascurridas 24 horas desde el fallecimiento, y previo certificado de defuncion expedido por el facultativo; que haya en los cementerios un lugar para el depósito de los cadáveres; y en fin, que no se permitan las misas ó funerales á cuerpo presente, son cosas todas ellas demasiado conocidas y observadas ya, y que por lo tanto no ofrecen ni la mas ligera muestra de adelantamiento. En cambio de esas prescripciones, poco menos que inútiles, pues que generalmente se cumplen, hubiéramos preferido en la ley los dos solos siguientes artículos:

«Habrá en todos los pueblos cementerios para el enterramiento de los cadáveres, que se construirán á expensas de los pueblos mismos.»

«La autoridad sanitaria local es la encargada de todo lo relativo á la construccion de cementerios y á la inhumacion y exhumacion de los cadáveres, sujetándose siempre al reglamento general que ha de dar el gobierno y á las otras disposiciones vigentes sobre la materia; pero sin mezclarse lo mas minimo en la parte piadosa, funerales y preces que corresponden al clero.»

Estos dos artículos y un reglamento, bien entendido, á la altura de la civilizacion actual y de los adelantamientos higiénicos del siglo, hubieran proporcionado, con la secularizacion, por decirlo así, de cuanto á los enterramientos concierne, grandísimas ventajas á la salubridad de las poblaciones.

Esa intervencion de la autoridad civil en los cementerios es de todo punto indispensable, pues tiene por objeto el hacer cumplir las disposiciones de higiene pública que el gobierno adopte. Mal pueden ahora los alcaldes ejercer la menor vigilancia dentro de esos recintos confiados esclusivamente al clero; y es cosa demasiado obvia que la salud pública, encomendada bajo este aspecto á personas que no se consideran en el deber de velar por ella, ha de sufrir notable daño. ¿Qué fatalidad esta de no darse un paso en España por la senda del verdadero progreso!

Intervenga en buen hora el clero en cuanto relacion pueda tener con la sepultura eclesiástica; haya en cada cementerio una capilla que se le confie esclusivamente, y disponga como guste todo lo relativo á sufragios; pero sea entretanto la autoridad civil quien construya los cementerios, quien dirija los enterramientos, quien cuide de que los cuerpos de los difuntos no dañen, por causa de su descomposicion, á la salud de los vivos. Esto es lo racional, y esto es lo conveniente. Por falta de esa disposicion fundamental que reclamamos, sucede que habiéndose de construir los campos santos á expensas de los fondos de fábricas de las iglesias, dejan de establecerse cuando estas carecen de ellos, suscitándose entonces cuestiones con los ayuntamientos, y originándose otras dificultades y dilaciones que no siempre alcanzan á vencer las autoridades superiores civiles de las provincias. Y la carencia en que nos hallamos de un reglamento general de cementerios, origina demas de esto males infinitos y de suma trascendencia que importa muchísimo corregir.

En ese reglamento tendrian cabida natural

y oportuna, no ya tan solo las disposiciones que hemos dicho figuran en el proyecto de ley de sanidad y se hallan há largo tiempo vigentes, pero además de ellas otras muchas de tanta ó mayor importancia que ignoramos por qué se han omitido en el proyecto estampando aquellas.

La situacion de los cementerios respecto á las poblaciones y atendidos los vientos que dominan; la distancia á que han de hallarse; la calidad del terreno que mas conviene para la pronta descomposicion de los cuerpos; la estension que los campos santos hayan de tener, acomodada al vecindario de cada poblacion y á las dimensiones de las sepulturas; la profundidad de estas y de las fosas comunes á muchos cuerpos; la altura y grueso de las tapias destinadas á cercar estos lugares sagrados; las condiciones de construccion, grueso y cerrado de los nichos; la manera de hacer las inhumaciones y las exhumaciones; los tiempos en que estas últimas se hayan de permitir, y las circunstancias y modo de efectuar las judiciales; las horas destinadas á los enterramientos; y aquellas en que se concede franca entrada al público; las plantaciones que se hayan de hacer, y su forma ó disposicion; el tiempo que han de mantenerse los cadáveres sepultados y cuando deban hacerse las mondas; lo concerniente al depósito y conduccion; lo que se refiere, en fin, al buen orden de tales establecimientos, registros que han de llevarse, numeracion y otras señales para que en cualquier tiempo pueda reconocerse un cadáver; los derechos de enterramiento etc., todo esto, y varias otras cosas que omitimos por no hacernos difusos, debe espresarse bien en el citado reglamento.

Y ademas de este, dado por el gobierno y obligatorio en todos los dominios españoles, cada cementerio deberia tener el suyo particular, acomodado á las circunstancias, necesidades y usos de cada localidad.

Como ahora se carece de una legislacion uniforme y completa, no solo burlan muchos pueblos el mandamiento del gobierno tantas veces repetido para que no se entierre dentro de poblado, sino que sucede muy amenudo en los que tienen cementerio, ser este insuficiente, tener tapias tan bajas que pueden penetrar con facilidad los perros y otros animales carnívoros que descubren los cadáveres, hallarse mal situados, ó hacerse los enterramientos sin orden, cuando tal vez se encuentran en plena putrefaccion los cadáveres enterrados antes en las mismas sepulturas, etc. No há muchos años que el gobierno mandó á todos los gobernadores, y estos á las juntas municipales de sanidad, que informaran relativamente á las causas de insalubridad existentes en cada provincia y en cada poblacion: ¡entonces se vió que ninguna era tan general y comun como la falta y malas condiciones de los cementerios!

En Madrid mismo, residencia del gobierno y punto donde se reúne la representacion nacional, estamos presenciando el mas admirable desorden en este asunto. A las puertas de la poblacion y en los parages por donde va esta tomando ensanche, se han construido y se construyen cada dia, sin regla ni orden, cementerios que exhalan emanaciones no solamente incómodas sino con toda seguridad insalubres, por mas que no falten médicos que las consideren como inofensivas. A flor de tierra, ó en nichos de poco grueso y mal contruidos, pudren millares de cadáveres que hacen pestilente la atmósfera y convierten en lugares asque-

rosos y de horror sitios amenos que servirían en otro caso para el recreo y la salubridad del vecindario. ¿Por qué ha de consentirse el enterramiento en parages rodeados de casas ó situados en concurridos paseos? ¿Por qué no ha de obligarse á construir los nichos dando mas gruesos á sus paredes, y cerrándolos de manera que sea imposible la salida de las exhalaciones cadavéricas? ¿por qué ha de descuidar casi completamente la autoridad civil lo relativo á las inhumaciones y exhumaciones?

Ahora es tiempo muy oportuno de que el gobierno lleve á efecto reformas radicales y bien entendidas en lo tocante á cementerios: si esta ocasion pasa, pudiera ser que en adelante tropezara con mayores dificultades. Omítase en la ley todo lo reglamentario, dejando solamente dos artículos concebidos poco mas ó menos en los términos expresados antes, y encomiende á la corporacion que corresponde la redaccion de un reglamento de cementerios acomodado á nuestra civilizacion y á las necesidades de la salud pública. Así llenará uno de sus principales deberes.

MENDEZ ALVARO.

REVISTA GENERAL.

Algo mas tocante á las funciones de la médula espinal.—¿Depende la ictericia grave de la atrofia del hígado?—Nuevo tratamiento de la hipertrofia del corazon.—Las fumigaciones clóricas como desinfectante profiláctico del cólera morbo.

El rudo golpe que el Sr. BROWN SEQUARD ha descargado recientemente sobre la fisiología de la médula espinal, parece que puede arrebatarse en un instante á la ciencia una de las supuestas verdades que se gloriaba de haber descubierto, y dá motivo á temores análogos respecto á otras que parecen menos fundadas y sólidas, originando de paso y por de pronto un debate curioso entre el Dr. BROCA y el ilustrado redactor en jefe de *L'Union médicale*, Sr. AMADEO LATOUR.

Con el título «El progreso y la duda en materia de ciencia» ha escrito el primero un escelente artículo en que presenta sus opiniones algo discordes con las emitidas por el segundo tocante al hecho que motiva la polémica, aunque no tanto que no puedan uniformarse por fin, despues de la postrera réplica del Sr. LATOUR.

Sentó el Sr. BROCA en su primer escrito, acaso de una manera demasiado absoluta, que *es tan glorioso destruir el error como hallar la verdad*; á cuya sentencia dió respuesta LATOUR manifestando sustancialmente que en asuntos científicos no conviene darse tanta prisa á destruir: nosotros hubiéramos añadido que es forzoso tambien destruir por completo y con seguridad ya que se destruyan halagüeños errores, no sea el caso que destruyendo de ligero y sin acierto, guiados tan solo por engañosas apariencias, vayamos alejándonos mas cada vez de la verdad que con ansia se busca. Malo es colocar un error en el puesto que á la verdad corresponde; pero es peor todavía derribar una verdad con estrépito, reputándola como error, y meternos por lo mismo en un laberinto de confusiones.

Sin embargo, el Sr. BROCA sostiene su especie de aforismo, negando que convenga aplicar á las ciencias el razonamiento conservador, tan comun en politica, de que no debe destruirse cosa alguna sin reemplazarla al punto con otra que la supla ventajosamente; y añade, que en asuntos científicos es preferible no saber ni creer nada, á creer tonterías y saber errores.

A este propósito advierte el Sr. LATOUR que en todo progreso entran dos elementos: el elemento descubrimiento, y el elemento apreciacion y critica, y que su contrincante dá al último una importancia dañosa para el primero. En concepto suyo, y tambien en el nuestro, es mas glorioso y mas útil descubrir una verdad, que destruir un error, al contrario de lo que piensa BROCA. Y no se crea que el elemento crítico, apreciacion ó comprobacion deje por esto de ser importante: lo es y mucho, pero atiéndase

á que en medicina es dificilísimo distinguir cuál es la verdad y cuál el error, y que no distinguiéndose claramente, no hay cosa mas fácil que demoler aquella y sustituir este en el templo de la deidad que se destruye, por mas que nos guie el mas sano intento y se procure de todas veras un progreso verdadero.

Despues de todas estas contiendas, aun puede sostenerse muy bien, como ha hecho el Sr. LANDRY en un reciente escrito, que la teoria de BELL no ha sido completamente destruida por los experimentos de BROWN-SEQUARD. Pregunta con este motivo, ¿no son ya los cordones posteriores sensitivos y los anteriores motores, como creyó haber descubierto C. BELL y se admite todavía? ¿La destruccion de los cordones posteriores deja subsistente la sensibilidad y la de los cordones anteriores el movimiento? Si fuere así no hay duda que se habrian equivocado C. BELL y sus secuaces; pero BROWN-SEQUARD no ha emprendido ningun experimento de este género. Ha dividido dichos cordones por una simple seccion, y viendo que se conservaban la sensacion y el movimiento, pudo asegurar: la sustancia blanca no trasmite ni la voluntad ni las impresiones desde el cerebro á los órganos ni desde estos al cerebro; pero no ha podido concluir que los manojos posteriores sean inútiles para la sensibilidad, ni los anteriores para el movimiento.

Lo cierto es, en concepto de LANDRY, que despues de las tareas de BROWN-SEQUARD los manojos posteriores siguen siendo los sensitivos y los anteriores los motores; pero de paso aparece probado que tales manojos no son los conductores de la voluntad ni de las impresiones.

—Aun cuando la ictericia sea de ordinario una dolencia que se vence fácilmente empleando con oportunidad los recursos científicos, hay no obstante casos de mucha gravedad cuya terminacion suele ser funesta. Distinguir esta forma icterica de la otra, poner en claro cuál sea su naturaleza y buscar medios terapéuticos para combatirla con éxito, es indudablemente una tarea digna de la medicina de nuestro siglo, mas dispuesta siempre á distinguir las diferencias que á encontrar las analogías.

Los alemanes y los ingleses han hecho con cierto esmero el estudio de la *ictericia grave*, á la cual han denominado *atrofia aguda del hígado*, tomando por fundamento para darla nombre la lesion anatómica de quien la suponian dependiente. Segun ellos, dos órdenes de sintomas la caracterizan principalmente: por una parte accidentes cerebrales de suma gravedad (escitacion, delirio, coma, movimientos convulsivos, etc.), y por otra alteraciones funcionales del aparato biliar y del estómago (ictericia, náuseas, vómitos, hematemesis, etc.): el primer orden no se halla representado en la autopsia por alteracion alguna del cerebro ni de las meninges; pero al segundo corresponde una lesion del hígado que consiste en la reduccion de su volumen, la coloracion amarilla, el reblandecimiento de su tejido y la estrechez de las células hepáticas, que están infiltradas de grasa granulosa ó vesiculosa.

Cuando mas fé se iba concediendo á estos resultados necroscópicos; cuando observadores tan experimentados como los Sres. ROKITSKY, HORACKZEK, BUDD, HENOCHE y SPLENGER, habian puesto ya en descrédito para los casos graves de ictericia la calificacion de *esencial*; cuando la atrofia del hígado y reduccion de sus células eran tenidas por caracteres habituales de la forma grave de dicha afeccion, hé aquí que el Sr. BERNARD se presenta en la *Sociedad médica de los hospitales de Paris*, y lee una observacion que no se acomoda con los hechos vistos por los alemanes é ingleses; y que el Sr. MONERET asegura en seguida que ha encontrado casos de ictericia grave, sin que hubiera en el hígado lesion alguna ni aun *microscópica*.

¿Qué valor deberá darse á estas observaciones recientes? No habrá quien sostenga que bastan para invalidar las otras, pero en buena lógica puede sin embargo deducirse en vista de todas: 1.º que no es de rigor la lesion anató-

mica del hígado en la ictericia grave; 2.º que por lo tanto no puede esta enfermedad suponerse dependiente de aquella; 3.º que los hechos contrarios á la lesion anatómica autorizan á suponer consecutiva esta á la ictericia, en vez de ser la ictericia efecto de aquella. ¡Estudiemos!

—Si el tiempo, la esperiencia y el estudio no nos hubieran hecho un tanto cuanto desconfiados, pudiera ser que admitiéramos gozosos, como un descubrimiento importante, uno de que el Sr. BRACHET acaba de dar cuenta á la Academia de medicina de Paris. Este distinguido médico se lisongea de haber curado en los jóvenes la hipertrofia reciente del corazon, una de las mas rebeldes y temibles dolencias, con el uso del azúcar de saturno ó sea subacetato de plomo cristalizado.

Refiere el Sr. BRACHET tres solos casos de hipertrofia cardiaca contenidos por este agente medicinal; pero si bien no es tan crecido el número que inspire toda confianza, atendida la calidad de la dolencia merecen alguna consideracion, sobre todo habiéndose recogido por un médico bastante ilustrado, para desvanecer el temor de una equivocacion en el diagnóstico.

Es de sentir BRACHET, que el sub-acetato de plomo obra sobre el corazon en virtud de una propiedad electiva especial, como la curara sobre el sistema cerebro espinal, el mercurio sobre los órganos secretorios de la saliva, las cantáridas sobre la vejiga, etc., y le administra poniendo 2 gramos (40 granos) de azúcar de Saturno y un gramo (20 granos) de extracto de digital, para hacer 20 pildoras. Empieza por administrar una de estas, y vá aumentando la dosis de cinco en cinco dias, hasta que el enfermo tome tres por la mañana y tres por la tarde.

Como los ensayos de BRACHET datan de 50 años, y como por otra parte dá noticia tan solo de tres curaciones, puede presumirse muy bien que estos tres casos favorables sean debidos, ya que no á un error de diagnóstico, sin duda muy posible, á esas curaciones espontáneas que la naturaleza suele hacer así de esta como de cualquiera otra enfermedad.

—De suma importancia es para la humanidad, y muy digno de consideracion para los gobiernos, cualquier estudio que dé por resultado oponerse, siquiera sea de un modo ligero, á los estragos cada dia mas temibles y lamentables del cólera morbo asiático.

El Sr. NONAT, médico del hospital de la Piedad de Paris, acaba de dar cuenta de sus experimentos, dirigidos á poner en claro si las fumigaciones clóricas, destruyendo los miasmas coléricos, pueden constituir un verdadero medio profiláctico de esta pestilencia. De sus tareas resulta que las fumigaciones hechas con el cloruro de cal, ya que no constituyan un preservativo seguro, son de utilidad indisputable. En las salas de su cargo, por causa de las fumigaciones han sido muy pocos, comparados con los de las otras salas, los casos de cólera que se han declarado, aunque no eran en menor número los enfermos de la epidemia que se recibían de fuera.

El procedimiento que el Sr. NONAT ha empleado es este: ha hecho poner en sus dos salas cierto número de vasos, cuyo diámetro sea de 12 á 15 centímetros, y la profundidad de 7 á 10 (estas no son condiciones esenciales), llenos de cloruro de cal diluido en cantidad suficiente de agua, y renovaba diariamente ó cada dos dias el cloruro, para que no se interrumpiera el desprendimiento del cloro.

Siendo un recurso este tan al alcance de todas las fortunas y de ejecución tan fácil, ¿por qué no se ha de emplear con mayor frecuencia en nuestros hospitales, en nuestras cárceles, en nuestros hospicios, y en esas casas habitadas por gentes pobres, que suelen convertirse en focos verdaderos de infeccion? No se atiende solamente á buscar con temeridad un específico contra el cólera, que á nuestro juicio no se encontrará nunca: fijese la atencion sobre todo

en los medios profilácticos, y utilicéense cuantos ofrezcan resultados beneficiosos.

MENDEZ ALVARO.

ANATOMIA PATOLÓGICA.

Noticia de una alteración orgánica que muy amenudo presenta el corazón de los tísicos.

Las investigaciones anatómico-patológicas del aparato respiratorio son tan curiosas é importantes desde Laenec, Louis y Cruveilhier, que poco puede añadirse después de tener en cuenta los trabajos de Carswel, Nathalis Guilhot y Andral.

En lo referente á la tisis, los estudios de estos patólogos son al parecer tan completos, que el escalpelo, los reactivos y el microscopio, caracterizan ya la desorganización tubercular, señalando de antemano anatómicamente hasta la región que ocupa la tuberculosis, y de una manera, al sentir de algunos, tan clara, que un facultativo no está dispensado de conocer las fases de este mal, comprender los detalles y saber señalar todas las transformaciones que presenta esta enfermedad penosa en sus diversos períodos, acercándose lo mas posible á la perfección en el diagnóstico, perfección por otra parte que, dicho sea de paso, en mi juicio es difícilísima de obtener por el hecho solo de haber de conseguirla después de tanto requisito y estudio previo, que naturalmente embaraza y ofusca por ese lujoso brillo de saber que es incompatible con el saber profundo y verdadero. Porque no hay, como no debe haber, después de aprobados los estudios y divisiones de la investigación diagnóstica moderna, no hay, repito, sonido, ruido ni inflexión acústica, movimiento, afinidad molecular, reacción química ó modificación vital, fenómeno, en fin, que no se explique, que no esté debidamente apreciado y juzgado, y porque no hay por último en el cadáver del tísico cosa alguna de que no se haya ocupado el escudriñador genio anatómico, con el laudable afán de saber la verdad, bien tal vez no sea menos cierto se busque por caminos estraviados que de seguro apartan del conocimiento de lo útil que convenga no ignorar. Mas aun á riesgo de aumentar las mismas dificultades que lamento y repruebo, voy á dar á conocer una alteración concomitante á la tisis que he visto en el corazón de algunos cadáveres, y de cuya existencia no hallo noticias en los escritores: me refiero á una *mancha nacarada* en el corazón de los tísicos.

Acababa yo de practicar la autopsia de un tísico, cuando mi querido amigo y compañero de Hospital D. Serapio Escolar, me indicó si habia encontrado en el corazón de los tísicos alguna particularidad; porque en sus investigaciones necroscópicas le habia llamado la atención una mutación sensible de la textura del corazón, especialmente hacia el vértice. Le contesté de un modo afirmativo, y que recientemente habia visto una que podia muy bien tenerse por *transformación completa del tejido carnoso del corazón*. Esta conformidad me hizo proseguir con mayor cuidado en las observaciones, y hoy puedo decir que en 15 autopsias de tísicos, la mancha se ha presentado en 9 con los caracteres siguientes mas ó menos marcados.

«La superficie estérnea de la punta del corazón, en la extensión de media pulgada cuadrada con forma irregular, radiada, se ofrece de un color albugíneo, nacarado á veces, lisa, lustrosa y dura cual si la fibra hubiese sufrido un cambio, adquiriendo el carácter de los aponeurosis ó de las superficies tendinosas.

«Tiene el aspecto de una *mancha*, que resiste al escalpelo mas que el resto del tejido carnoso normal del corazón.

«Sometida á la maceración, cuando las demas fibras se deshacen entre los dedos, las de la *mancha* no solo carecen de friabilidad, sino que se conservan y resisten como si fuesen de una membrana.

«Disecada y separada del corazón, comprendió alguna vez dos líneas de espesor en el entretejido que forman las fibras musculares del órgano.

«Que era mayor cuanta menos cantidad de líquido contenia el pericardio.

«Ser notable en la semi-atrofia del corazón.

«No la he hallado *vestigios* de flogosis, ni acompaña al hidro-pericardias.»

Ulteriores investigaciones harán adelantar la importancia ó dirán lo insignificante de este dato anatómico: hasta hoy tales son los hechos; porque la relación que tengan con la tisis, ni cuál sea la causa de este fenómeno patológico y qué elementos entran en su formación, influencia en la enfermedad, al par que señalar el remedio de los trastornos que produzca si alguno determina.... es difícilísimo explicarlo.

¿Podria creerse que la dificultad de respirar, y por ende la de circular la sangre... la atrofia del órgano... la dificultad para descargarse del líquido sanguíneo, la escasez de agua del pericardio, los esfuerzos dobles para obtener un círculo insuficiente y difícil, redoblando la actividad contractil de la fibra, produjeran la metamorfosis del tegido carnoso del corazón?... Posible es que la reunión de estas causas constituya el *modus* de la alteración anatómica, pues la esencia, la causa eficiente que precede al desarrollo de su cambio, es por ahora ignorada. Yo por mi parte no entraré en esplicaciones, ni menos formaré teorías, pues probablemente no darian resultado. Pero la práctica clínica debe conocer este hecho y tenerle presente para socorrer ciertos accidentes sincopales y sideración que ocurren en el curso de tan terrible enfermedad.

G. C.

PRENSA MÉDICA.

Terapéutica.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE LA ACCIÓN ANTIDIARRÉICA DEL CUERNO DE CIERVO CALCINADO.—Bajo este título vemos en el *Moniteur des Hospitaux* un artículo, suscrito por el Sr. DELARNE, en el que se propone rehabilitar el cuerno de ciervo calcinado en el tratamiento de la diarrea, sacando á esta sustancia del olvido en que ha caído, á pesar de las recomendaciones que de ella han hecho en diversas épocas prácticos respetables, y principalmente el ilustre SYDENHAM. Según el Sr. DELARNE, dicha sustancia, sin producir jamás accidentes, ofrece sobre la totalidad de los antidiarréicos conocidos, y particularmente sobre el *sub-fosfato de cal obtenido de cualquier otro modo*, una superioridad MANIFIESTA é INCONTESTABLE.

Todas las diarreas (añade) que pueden reclamar la intervención de la terapéutica, salvo algunas ligeras excepciones, se curan, *delienen ó calman* á veces sin ausiliar de ninguna especie, á beneficio de este agente medicamentoso, sobre todo si el elemento inflamatorio, que en la mayoría de los casos las complica ó ocasiona, no existe en el estado de agudeza.

Prescrito siempre á una dosis relativamente muy elevada y á intervalos muy cortos, el cuerno de ciervo calcinado hasta la blancura, según espresion consagrada en lo antiguo, es en igualdad de circunstancias tanto mas eficaz cuanto mas exacta y mas tenue es su pulverización.

Así reducido, le aconsejo ordinariamente, según lo exijan la enfermedad, la edad y el gusto de los sujetos, en forma de pocion, en píldoras, ó envuelto con materias alimenticias apropiadas.

1.º Formulada como sigue la pocion, se administra lo mas comunmente de hora en hora, á cucharadas regulares ó de las de café (no olvidándose de agitar *con fuerza* el frasco):

Agua de goma tragacanto.	120	gramos.
Cuerno de ciervo calcinado en polvo.	10 á 20	—
Agua de flores de naranjo.	2	—
Jarabe de membrillo.	30	—

2.º Cada píldora contiene habitualmente 25 centigramos de cuerno de ciervo calcinado, de las cuales toman los enfermos *por lo menos* treinta durante las veinticuatro horas, siempre varias á la vez (cuatro ó cinco sin cesar).

3.º Cuando la diarrea no se corrige, suelo administrar el remedio al principio de las comidas, mezclado en el *purée* de habas, con fideos etc., á la dosis de cinco á seis tomas sucesivas.

Variando (concluye el Sr. DELARNE) las circunstancias y el tiempo durante el cual someto á mis enfermos al uso del cuerno de ciervo calcinado, se puede espresar, en general, por estas palabras: *pocos días, algunas semanas, muchos meses*.

—Sin negar nosotros las aseveraciones del Sr. DELARNE, ni mucho menos desconocer las indispensables virtudes del cuerno de ciervo calcinado, debemos manifestar que esta sustancia no se halla tan descuidada en la práctica de los profesores españoles como parece estarlo al otro lado de los Pirineos; lo cual, así como otras muchas cosas, consiste en que á los médicos de nuestro país no les domina como á los de algunos otros ese afán invencible de idear invenciones mas ó menos peregrinas en su mayor parte; sino que por el contrario, sin desear los *verdaderos* adelantos de la ciencia, vengan de donde quieran, se conservan mas fieles á las antiguas doctrinas, á las ideas de los *ilustres maestros* de la antigüedad.

TRATAMIENTO DE LA BRONQUITIS CRÓNICA CON EL CLORURO AMÓNICO.—El Sr. DELVAUX (de Bruselas) dice que ha empleado con frecuencia el cloruro amónico (sal amoniaco, clorhidrato de amoniaco), y que le han sorprendido los buenos efectos que de dicha sustancia ha obtenido en el tratamiento de la bronquitis crónica. En mas de veinte casos que ha observado durante el invierno último, ha conseguido, sino curaciones completas, las mas notables mejorías.

Antes de emplear el cloruro amónico, que administra á la dosis de 1 á 3 gramos en las veinticuatro horas, el Sr. DELVAUX propina siempre un purgante, y prescribe un régimen mas ó menos severo por espacio de uno ó mas días. Dicha sal provoca ordinariamente una fuerte transpiración y abundantes orinas; algunas veces, al cabo de muchos días de su empleo, sobreviene un ligero movimiento febril que desaparece cuando se suprime el medicamento durante un tiempo mas ó menos largo.

Bajo la influencia del cloruro amónico la disnea disminuye, la tos se hace menos incómoda, la expectoración

es mas fácil y menos abundante y no tarda en reaparecer el apetito.

El Sr. DELVAUX administra la sal amoniaco según las fórmulas siguientes:

Píldoras con el cloruro amónico.

Cloruro amónico. 5 gramos.

Miel y polvos de altea. C. S.

Para hacer 20 píldoras, de las cuales se toman de 4 á 8 en las 24 horas.

Electuario con el cloruro amónico.

Rob de sahucó. 120 gramos.

Cloruro amónico. 1, 2, 3, —

Para tomar á cucharadas de las de café de hora en hora.

Anticoléricos.

TRATAMIENTO DE LA COLERINA POR LA SUSTRACCIÓN ABSOLUTA DE BEBIDAS.—El doctor STADELMANN de Nurnberg, refiere que durante la existencia del cólera en dicha población tuvo que tratar 120 colerinas en el espacio de tres semanas y media. Según algunas observaciones detalladas, no eran únicamente casos ligeros; habia afecciones que podrian muy bien considerarse como verdaderos casos de cólera, aunque su modestia no le permite al profesor mencionado considerarlos como tales, pues dice que no vió ni siquiera un caso en que no quedase alguna duda de que fuese tal enfermedad. De estos 120 enfermos no murió mas que un niño de nueve semanas. En cuanto al tratamiento empleado y que recomienda, es el siguiente: Prohibe completamente la ingestión de toda sustancia, pues hasta una ligera cantidad de hielo dice que basta para reproducir todos los accidentes; calma la agitación por medio de muy cortas lavativas opiadas, puestas con mucha lentitud, y repetidas varias veces al día, según la indicación; al mismo tiempo, si los accidentes son tenaces, aplica un vejigatorio en el hipogastrio. Los vómitos y la diarrea cesan bajo la influencia de este tratamiento, que se necesita tener un valor bárbaro para continuarle hasta el fin (una vez durante cuarenta horas). Cuando la piel se pone fresca, cuando el pulso se modera, pueden permitirse algunos alimentos, tales como la sémola cocida en agua, algunas cucharadas de té cada media hora, y luego caldos, etc. La disminución de la sed era igualmente un termómetro para la administración de algun líquido.

DEL CÓLERA EN EL VALLE DE GIROMAGNI Y DE LOS MEDIOS CON QUE SE CONSIGUIÓ DETENER LOS PROGRESOS DE LA EPIDEMIA EN 1834.—Bajo este título ha publicado el doctor H. BENOIT un escrito, del cual se hace mención en la *Gazette Medicale de Strasbourg*, de cuyo periódico extractamos las siguientes líneas.

Mas antes de entrar en la parte principal de este extracto, debemos decir que el Sr. BENOIT se manifiesta algun tanto contagionista, como puede deducirse del pasaje siguiente: «por lo demás, dice, demostrar que el peligro de contraer el cólera aumenta á medida que se habita mas cerca de un individuo que le padece, debe considerarse como la señal de desastres ulteriores probables. El pueblo dice: el cólera ha sido llevado á tal pueblo por un individuo que procedia de tal otro pueblo donde reinaba la epidemia. Si esto es cierto, seria poco lisonjero para la ciencia el ser arrastrada á remolque de la opinion pública, y para los médicos el ser los últimos en ver la manera como pasan las cosas.

El Sr. BENOIT no preconiza tratamiento alguno particular: en el valle de Giromagni, como en todas partes, «un hombre atacado de cólera asiático confirmado está, en la generalidad de los casos, algo mas que medio muerto, cualquiera que sea la medicación que se emplee.» Fiel, sin embargo, el Sr. BENOIT al título de su memoria, indica los medios que le parecen haber conseguido detener los progresos de la epidemia, resumiéndolos en el pasaje siguiente que transcribimos íntegro, y con el cual termina:

«Es posible limitar y hasta cortar el desarrollo epidémico del cólera, planteando severa y rigurosamente las siguientes precauciones:

1.ª Buscar ó investigar con el mayor cuidado todos los casos de malestar ó *influencia colérica*, é inducir y obligar á los individuos atacados, á que adopten las precauciones y los cuidados que su estado reclame. Para este fin es indispensable que cada familia sea visitada todos los días por personas inteligentes y decididas, provistas de las drogas necesarias, que deberán proporcionarse gratuitamente y cuyo efecto vigilarán, y que ciertos médicos se hallen tambien encargados de prestar cuidados gratuitos y trasladarse espontáneamente á todas las casas donde sea necesario, á la menor señal de peligro que lleguen á advertir las personas encargadas de visitar á las familias. 2.ª Desde el momento en que haya tenido lugar un caso de cólera, es preciso macerar en agua clorurada, y luego en agua corriente, todas las ropas, vestidos, cacharros, utensilios etc., que han servido al enfermo ó que han recibido deyecciones; luego, después de la muerte, envolver inmediatamente el cadáver en los lienzos en que se halla, rociarle con cloruro de cal, colocarle en un ataúd y transportarle al momento; *des- amueblar enteramente* la alcoba ó habitación, entregar á las llamas todo lo que no sea de algun valor, hacer macerar el resto y *evacuar completamente el cuarto durante quince días*, después de haber entendido sobre el suelo una capa de serrín húmedo mezclado con cloruro de cal. De esta manera se habrán llenado las dos indicaciones capitales que hemos establecido, á saber: combatir y destruir la *inminencia colérica* y anodiar los focos parciales á medida que se forman. Pero, lo repito, no hay que andar con medidas á medias; todo debe hacerse con la mas escrupulosa exactitud y la mas perseverante severidad.»

—Estas medidas, como se deja ver, y ya indicamos arri-

ba, prueban que el Sr. Benoit es afecto á la idea de contagio, idea que tantos prosélitos cuenta y que vá adquiriendo mas y mas cada dia. El profesor mencionado propone medidas cuya eficacia debe ser indisputable, aunque no siempre realizables en toda su estension. Nosotros sin embargo nos adherimos á la opinion del Sr. Benoit, y creemos con él, que tratándose de evitar ó contener los progresos de una epidemia no caben términos medios: celo, actividad, inteligencia, energia y perseverancia, hé aquí lo que se necesita para ahogar en su origen á un enemigo tan terrible. Las dilaciones, la contemporización y ciertas condescendencias mal entendidas, hacen inútiles y vejatorias sin provecho las mas sabias disposiciones, añadiendo á una enfermedad corporal una enfermedad social.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sanidad.—Negociado 3.º

Por la comunicacion de V. S. fecha 14 del corriente se ha enterado S. M. la Reina (Q. D. G.) del filantrópico y humanitario proceder de D. Agustin Gomez de la Mata, diputado á Cortes por esa provincia y doctor en medicina. El generoso desprendimiento y propia abnegacion con que se brindó á pasar á la ciudad de Almagro luego que en ese gobierno político se recibieron las primeras noticias de los estragos que causaba la epidemia; el infatigable celo con que en la referida poblacion se dedicó á prestar los auxilios y consuelos de la ciencia á los enfermos de todas clases sin distincion; y el éxito feliz que alcanzó en las curaciones, le hacen digno de toda gratitud; y S. M., que se complace en reconocerlo así, se ha servido mandar que en su real nombre se le den las gracias, y que se publique en la Gaceta de Madrid este testimonio de su real aprecio á que tan justamente se hizo acreedor por su filantropía y conocimientos el diputado Gomez de la Mata.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de agosto de 1855.—Huelves.—Señor Gobernador de la provincia de Ciudad-Real.

Las reiteradas disposiciones dictadas por el gobierno de S. M. para que los pueblos en manera alguna se aisen, oponiendo dificultades al libre tránsito, y ocasionando perjuicios irreparables á la industria, al comercio y hasta

á la misma salud pública, han sido desgraciadamente desatendidas en algunos puntos de la península, produciendo diarios conflictos y escenas que la humanidad no debe referir. A separarles de tan equivocado camino, ni han bastado las observaciones y consejos fundados en la ciencia, ni los ningunos resultados que el aislamiento ha producido en la invasion de la epidemia, que con frecuencia se les inculcaban en las espresadas disposiciones. Conducta tan inhumana y antisana no puede permitirla por mas tiempo el gobierno sin incurrir en responsabilidad ante la nacion toda, que lamenta amargamente la ceguera de unos pocos. En su consecuencia, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido ordenar:

1.º Que tan pronto como llegue á noticia de V. S. que algun pueblo de esa provincia se ha acordonado, se persone V. S. en él y persuada á sus habitantes abandonen tan desacreditado sistema de precaucion, fundándose en la ineficacia de la medida, en los perjuicios que ocasiona á los intereses generales y lo mucho que predispone al desarrollo de la enfermedad, haciendo mas funestas sus consecuencias por la privacion en que han de verse de medicamentos, de los auxilios de sus convecinos y hasta de los artículos de consumo de primera necesidad.

2.º Que si las persuasiones de V. S. no produjeran efecto, prescriba el levantamiento del cordon, castigando á los desobedientes con las multas á que las leyes autorizan á V. S.

Y 3.º Que si este remedio no produjese efecto, como infractores á las reales órdenes y desobedientes á la autoridad, los someta V. S. á los tribunales ordinarios, para que, previa la formacion de la correspondiente causa, se les impongan las penas que el Código prescribe.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1855.—Huelves.—Sr. Gobernador de la provincia de...

Nada mas perjudicial á la salud pública que la esposicion de los cadáveres en las iglesias. Cuantos de la higiene pública se han ocupado, todos han proscrito como una de las medidas sanitarias mas importantes la prohibicion de conducir los cadáveres á los templos: la descomposicion subsiguiente á la muerte produce miasmas nocivos, que aspirados por los fieles concurrentes, son origen de las enfermedades mas graves. La exactitud de estas observaciones ha sido reconocida en todas épocas. El señor don Carlos IV en 1801 espidió un decreto prohibiendo los funerales de cuerpo presente; y si bien las preocupaciones y el orgullo que se arrastra mas allá del sepulcro le re-

legó al olvido, un esfuerzo de demostracion de las buenas medidas sanitarias le reprodujo en 20 de setiembre de 1849.

Por no haberse exigido con firmeza la responsabilidad que en esta real disposicion se imponia á los gobernadores que consintiesen una práctica, que bien puede calificarse de abusiva, volvieron los funerales de cuerpo presente; y si en todo tiempo es dañosa la espresada práctica, el perjuicio se eleva al grado máximo considerando el estado sanitario del país y la influencia que en el ánimo opera la vista de los cadáveres. Absurdo inconcebible es que cuando se prescriben las fumigaciones y todos los desinfectantes para purificar la atmósfera de la habitacion donde ha ocurrido un caso de epidemia, se permita conducir los cadáveres de los epidemiados á los templos, lugar en general de escasa ventilacion, y mas si se compara con el número de personas que en ellos se reúnen.

Penetrada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la verdad de las consideraciones espuestas y de que las exequias de cuerpo presente son una manifiesta infraccion de los reales mandatos, se ha servido prohibir el espresado acto, haciendo responsables á los gobernadores de las provincias de la menor relajacion que en el particular consientan.

De real orden lo digo á V. S. para su puntual y exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de agosto de 1855.—Huelves.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instruccion pública.—Negociado 1.º

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), en consideracion al estado sanitario de muchas provincias de España, se ha servido disponer se autorice á los rectores de las universidades y directores de los institutos, para que, de acuerdo con las autoridades civiles, suspendan los exámenes extraordinarios y la apertura de las clases en el próximo curso, en caso de exigirlo así las circunstancias de la poblacion en que estuviere situado el establecimiento; y asimismo por la indicada causa se ha servido mandar S. M. que la matrícula pueda verificarse en los términos que para la enseñanza de latinidad se previno por real orden de 4 del corriente.

De la misma lo digo á V. I. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1855.—Alonso Martinez.—Sr. director general de instruccion pública.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

La Comision central á la Junta de apoderados.

SEÑORES APODERADOS:

Cumpliendo esta Comision con lo prevenido en los arts. 78 y 108 del Reglamento vigente, tiene el honor de presentar á esa Junta, que tan dignamente reasume los poderes de la Sociedad, el estado demostrativo de la situacion de la misma en el primer semestre del año actual, así como de someter á su examen y aprobacion la cuenta general de ingresos y gastos correspondiente al mismo periodo.

Diez y nueve años de existencia cumplió en el espresado semestre esta institucion benéfica, creada para amparo de las familias de las clases médicas con motivo de la invasion colérica, que por primera vez asoló entonces nuestras hermosas provincias; y la terrible plaga, introducida nuevamente en nuestro desgraciado país, ha venido, con su habitual fiera, á recordarnos el deber de anudar con nueva fuerza nuestros vínculos para tan laudable objeto, advirtiéndolo al propio tiempo á los morosos el lamentable descuido en que tienen la precaria suerte de su prole y la reprensible indiferencia con que miran la horfandad de las familias de sus hermanos. ¿Quién, en tan graves calamidades, en que la vida de los profesores corre el mayor riesgo, no se cuida del porvenir de sus hijos, por si sucumbiere agotando sus fuerzas en el servicio de las poblaciones? La sociedad en que vivimos exige con afán y encuentra en nuestra humanitaria profesion auxilios y consuelo en su desgracia; mas no se cuida de prestar en justa reciprocidad el consuelo que necesita el ánimo de los que por su bien sacrifican con abnegacion sus propias vidas, ofreciendo seguro apoyo á las familias que quedan en el abandono por causa tan inestimable: solo nuestra filantrópica asociacion alumbra nuestra esperanza, mitiga nuestro dolor, y redobla en nuestras almas el divino espíritu de caridad para suplir, con fraternal y mútuo auxilio, el vacío que no llena la pública gratitud.

La epidemia ha producido menos aumento de pensiones del que era de temer en el semestre á que nos referimos: no es de esperar que en el actual tengamos la misma suerte; mas por lo mismo, es necesario prestarnos con la mejor voluntad á hacer frente á los sagrados compromisos que tenemos contraídos. Por fortuna, la Sociedad se halla establecida sobre seguras bases desde la reforma, y la organizacion que tiene garantiza su estabilidad contra todos los reveses, si los socios no desmayan inconsideradamente y abandonan sus derechos ante el temor de un peligro mas aparente que real. En el MANIFIESTO publicado por esta Comision, con acuerdo y aprobacion de esa Junta, se demuestran, de una manera clara, las seguridades que pueden darse, con el límite fijo establecido para los dividendos mas allá del cual no ha de poder pasarse; con el progresivo y constante aumento del fondo reproductivo, cuyo rédito anual, creciente en la misma proporcion, se aplica al sostenimiento de las cargas, y con el establecimiento del derecho á pension, á proporcion que se va cumpliendo, en escala determinada, el tiempo de vida social probable. Esta benéfica institucion no puede menos de sostenerse así, cualesquiera que sean las circunstancias que la toquen atravesar; respondiendo á los pensionistas y á los socios, en todo evento, con la crecida existencia del fondo reproductivo de los sacrificios que en ella se hacen. La Central no puede menos de hacer esta llamada á la razon de los socios, porque en las ocasiones de apuro es menester que se sonde hasta donde puede este llegar; para evitar que una mala inteligencia no le haga aparecer con exageradas proporciones.

Pasando ya á la esposicion del estado administrativo y económico de la Sociedad en el referido periodo, solo tiene que recordar á la Junta esta Comision central, que, con el plausible fin de facilitar cuanto antes fuera posible los socorros correspondientes á los pensionistas nuevamente declarados, la Central propuso, secundando los deseos de dos Comisiones provinciales, y la Junta tuvo á bien aprobar, que para el primer pago de los laberes declarados por este concepto no se aguardara á que estuviesen incluidos en el respectivo presupuesto y á satisfacerlos despues de hecha la recaudacion que les correspondiera, sino que se abonaran en el pago mas próximo á su declaracion, adelantándose su importe por el fondo general, el cual se reintegraría despues con la re-

caudacion del presupuesto en que estas partidas fuesen ya incluidas; pero circunstancias graves ocurridas posteriormente, como la epidemia y el retraso en el pago de los cupones de la deuda del Estado en que se halla invertido el fondo reproductivo de la Sociedad, han hecho suspender, con oportuna prevision, el referido acuerdo, dejando su cumplimiento al juicio de la Central para cuando tenga seguridad de que puede llevarse á efecto sin trastorno grave en nuestro orden económico. En efecto, un aumento considerable ocurrido en las pensiones á causa de la epidemia, exigiria un adelanto por parte del fondo general que no le dejaria en disposicion de atender á las perentorias obligaciones á que se halla destinado; así como si el retraso en el pago de los intereses que la Sociedad aplica en alivio del dividendo llegara á pasar de la época en que el presupuesto se forma, no pudiéndose contar con este haber, tendria que recargarse el dividendo con gran perjuicio; lo cual se evitará, dejando al fondo general con la existencia necesaria para suplir en tal caso hasta que se verifique el cobro de los cupones. Seguirá, pues, en adelante el orden regular establecido, de verificar el pago de las pensiones que se declaren, en el plazo correspondiente á la recaudacion del dividendo en que estén incluidas; y cuando las circunstancias lo permitan, se podrá hacer el beneficio del adelanto que hay acordado.

La Central, que se hallaba autorizada para establecer comisiones provinciales á medida que fuera realizable, en varios puntos que se designan en la division formada al tiempo de la reforma, que acompaña al Reglamento, ha creído conveniente á los intereses de la Sociedad acceder á la instancia presentada, con dicho fin, por algunos socios de Oviedo; habiendo, en su virtud, procedido á separar á la provincia de Asturias del distrito de Valladolid á que se hallaba incorporada, y á constituirla en distrito separado, con residencia de la Comision en la capital de Oviedo. De esperar es que esta medida produzca por resultado la propagacion del espíritu de nuestro Monte-pío por la espresada provincia, donde las dificultades de las comunicaciones impedian el ingreso de socios y el cumplimiento de los pagos; y para ello cuenta con el celo de los dignos individuos que componen la Comision provincial, establecida ya provisionalmente.

Con el fin de demostrar de un modo palpable las ventajas que nuestro Monte-pío proporciona, así como la estabilidad en que se funda con las bases sobre que la reforma le cimentara, esta Comision central publicó, en 5 de mayo, el MANIFIESTO dirigido á todos los profesores españoles, que unánimemente aprobó esa Junta, haciendo una tirada de 6,000 ejemplares, en uso de la autorizacion que la misma acordó al efecto, para que circulara con la profusion necesaria, y cargando su importe al fondo general, por crédito extraordinario, en razon á no estar comprendido este gasto en el presupuesto. La Central, sin embargo, procurando siempre la posible economia, hizo aprovechar el molde que sirvió para la publicacion del espresado documento en el periódico oficial de la Sociedad, como se hace con las Memorias semestrales, y así consiguió hacer la referida tirada con el reducido coste que en la cuenta se detalla. El MANIFIESTO se distribuyó en seguida á las Comisiones provinciales, confiando en que su celo las habrá hecho circularle con discrecion en sus respectivos distritos, para que se inculquen, en el ánimo de los socios y de los profesores que aun no se han decidido á incorporarse en esta benéfica asociacion, las fundadas consideraciones que en él se esponen; y que de este modo, desvaneciéndose las dudas que la negligencia ó falta de conocimiento en el asunto pudiera hacer concebir inconsideradamente sobre la estabilidad de esta Sociedad, se asegure la confianza en unos y renazca en otros el deseo de agregarse á una institucion que tantos beneficios proporcionara como honra produce á las clases médicas que la sostienen.

La Comision central, para facilitar mas el gobierno y administracion que la están confiadas, y usando de las atribuciones que la competen, ha procedido á revisar las Instrucciones complementarias del Reglamento, poniéndolas en armonia con las reformas hechas con posterioridad á la promulgacion de este, y con los acuerdos adoptados por los cuerpos gubernativos; y para conocimiento de la Sociedad las ha publicado nuevamente en el periódico oficial de la misma, haciendo por separado una tirada económica con el objeto de distribuir los ejemplares, como se ha verificado, entre los individuos que ejerzan los cargos de director, secretario, contador y tesorero en las Comisiones de distrito, y que de este modo puedan cumplir con exactitud lo que en dichas Instrucciones hay establecido para el régimen administrativo.

La necesidad de llevar en la contaduría general, con la puntualidad que el objeto requiere, la intervencion prescrita en el Reglamento, de los pagos que deben hacer los

sócos en las épocas que hay designadas, ha obligado á esta Comision á disponer que los tesoreros de las provinciales remitan directamente á secretaria general la nota de los sócos que aparezcan en descubierto al finalizar los plazos de pago, asi como de los que hubiesen hecho sus respectivos abonos en época de rehabilitacion ordinaria, sin perjuicio de la que deben dar á su tiempo las Comisiones á que pertenezcan, á fin de evitar el inconveniente de que lleguen á la Central estas comunicaciones en época retrasada, como sucede á veces, y que no conste en la oficina la situacion que tuviera al fallecer un sóco causante de una pension que se reclama.

El movimiento que en el transcurso del semestre ha habido en el estado de sócos y de pensiones, es el que se demuestra en el cuadro siguiente:

SÓCOS.	—Existentes de época anterior á este semestre.	2,625
	—Admitidos en este periodo.	23
PENSIONES.	Pero de ellos quedaban 15 pendientes del pago, de cuota en el mismo, al publicarse el presupuesto del segundo semestre de este año, siendo por lo tanto 8 los que á la sazón lo habian verificado; los cuales, junto con los 12 que quedaron pendientes de pago al concluirse el semestre anterior y despues lo efectuaron, componen el total de.	20
	(Posteriormente se sabe que han hecho el pago 4 sócos mas que no se incluyen en este estado por corresponder al actual semestre).	
	—Rehabilitados en el primer semestre.	3
	Total.	2,648
ACCIONES.	—Acciones correspondientes á los sócos espresados en la llave anterior, bajo los tres conceptos.	16,573
	—Existentes al principio del semestre.	467
PENSIONES.	—Declaradas en el transcurso del mismo, habiendo sido subrogadas las de los números 59, 167, 309 y 465.	27
	—Caducadas las de los números 2, 26, 44, 186, 188 y 349.	6
	Total.	488

Las Comisiones provinciales han cumplido, en general, con escatitud los deberes que las incumben, siendo de disculpar el retraso de algunas por las circunstancias públicas. La Central, sin embargo, no dejará de advertirlas la necesidad de que se atengan en todos sus procedimientos á lo establecido con toda claridad en las Instrucciones que se las han circularado, cumpliendo en las épocas marcadas con las diligencias oficiales que en ellas se determinan; pues, sin el movimiento acorde y uniforme de estos cuerpos gubernativos de los distritos, no es posible que el gobierno central dirija el curso de la administración general con el orden que en los Estatutos se determina.

Tampoco dejará de llamar la atención de los sócos para que evacuen con el interés y presteza debidos los informes y comisiones que les sean encargados, pues de su negligencia y descuido pueden resultar perjuicios á los interesados y á la misma Sociedad.

La oficina cumple el servicio que corresponde, despachándose en ella los asuntos con la brevedad que permite su naturaleza, y llevándose los registros con el orden debido.

El estado económico se demuestra en la adjunta cuenta general, acompañada de los documentos justificativos para que la junta los examine.

ESTADO DE LOS INGRESOS Y GASTOS EN EL 1.º SEMESTRE DE 1855.

INGRESOS.		Rs.	Mrs.
Saldo á favor de la Sociedad en 31 de diciembre de 1854.		127,020	24
Importe de los cupones de 1.º de enero de 1855, correspondientes á los 2,016,000 rs. vn. nominales de títulos del 3 por ciento diferido que de la pertenencia de la Sociedad habia depositados en el Banco Español de San Fernando en el 2.º semestre de 1854.		10,080	»
—Id. de lo recaudado por cuota de entrada de nuevos sócos.		2,827	10
—Id. id. por dividendo corriente, con exclusion de lo que haya podido recaudarse en las Comisiones que abajo se espresan, por no haber presentado aun sus cuentas.		325,339	27
—Id. id. en el mismo por cuenta de la deuda de cuota de entrada.		29,024	20
—Id. id. por dividendos atrasados satisfechos por los sócos que obtuvieron rehabilitacion.		5,237	14
—Id. id. por la parte de deuda de cuota entrada correspondiente á los mismos.		488	30
—Id. id. por indemnizacion de gastos de espedientes.		420	»
—Id. id. por venta de ejemplares del Reglamento.		26	
—Id. de lo descontado á los pensionistas en las respectivas nóminas por la parte de deuda de cuota no satisfecha por los causantes, y de la que corresponde pagar á la pension.		32,926	5
—Id. de lo descontado á los mismos por dividendos atrasados no satisfechos por dichos sócos.		2,101	25
—Id. id. á varios jubilados de sus respectivos haberes por el dividendo del primer semestre de 1855 que les ha correspondido satisfacer.		3,053	10
—Id. del haber de varias pensiones que han quedado pendientes de pago por no haberse presentado los respectivos interesados á verificar el cobro.		14,017	28
—Id. del haber de una pension retenida judicialmente.		220	»
Total.		552,783	23

Los gastos, reducidos en el presupuesto á lo estrictamente necesario, no han escedido, como verá la Junta, de lo que en el mismo se establecia en las diversas partidas que comprende; habiendo resultado mas bien un pequeño sobrante, que no ha sido suficiente para cubrir el importe de los honorarios devengados por el letrado D. Luis Diaz Perez en la defensa que hizo de la Sociedad en el pleito que ésta siguió y ganó contra el promovedor D. Martin de la Rubia, padre del difunto sóco D. José de la Rubia, cuyo gasto procedia ya del segundo semestre de 1854.

En la cuenta general de gastos aparece, sin embargo, empleada una suma bastante mas considerable que la presupuestada; pero la Junta advertirá que en ella se comprenden diversas partidas que no corresponden al presupuesto: tales son la 1.ª espresiva de la cantidad del fondo reproductivo invertida en la compra de los títulos acordada; la 3.ª en que se consignan los haberes de pensiones no cobradas en el pago anterior por no haberse presentado los interesados á su debido tiempo, tenidas como en depósito en arcas de la Sociedad, y satisfechas en la última nómina; la 16.ª, en que se incluye el coste de la impresion del MANIFIESTO, hecha por crédito extraordinario segun acuerdo de esa Junta, comprendiéndose en la partida 15.ª el importe del papel que se invirtió en la misma; y la 17.ª que se refiere á un pago de procedencia del segundo semestre de 1854, como se espresa en el párrafo que antecede.

La Central procedió, á su debido tiempo, á cumplimentar el acuerdo de esa Junta sobre inversion de la cantidad que, de la recaudacion del segundo semestre de 1854, aparecia con destino al fondo reproductivo, habiendo demorado su ejecucion solo el tiempo que fué preciso para realizar, de las Comisiones provinciales, las existencias correspondientes. Los documentos que acompañan enterarán á la Junta del modo como se hizo la compra por el agente de cambio D. Juan de las Bárcenas, en union del señor tesorero general autorizado al efecto por esta Central, al tipo de 18¹⁰/100 y de 18¹⁵/100, segun se espresa en la cuenta, cuyo precio era el que los espresados títulos tenían en la plaza los dias 1.º de mayo y 14 de junio de este año, en que aquella tuvo efecto; no habiéndose verificado dicha compra en un mismo día por la lentitud con que se fueron realizando las existencias, cuya operacion se hizo con el Banco Español de S. Fernando al módico precio de 4 por 100 sobre todos los puntos, produciéndose además el ahorro del corretaje.

La cuenta manifestará á la Junta el cuidado que debe haber en lo sucesivo para no ocasionar bajas notables en el fondo general, cuya existencia en la actualidad, con el aumento que en ella debe producir el reintegro del anticipo que en el pago último hizo á los pensionistas no comprendidos en el presupuesto, segun el acuerdo de 21 de abril de este año, el cual se verificará con el producto de la recaudacion presente, tiene lo necesario para el objeto á que está destinado, pero sin permitir merma considerable, á no exponerse á una perturbacion en el orden económico que pudiera ocasionar grave conflicto.

La recaudacion del semestre á que esta Memoria se refiere, ha producido para el fondo reproductivo la cantidad de 65,266 rs. 31 mrs., segun se espresa en la cuenta que acompaña: la Junta se servirá acordar lo que estime mas conveniente acerca de su inversion; siendo de advertir, que tanto el fondo general como el reproductivo, deben contar además con las cantidades que respectivamente les corresponde de las existencias que hay en las Comisiones de la Coruña y de Girona que no han remitido sus cuentas con oportunidad.

La Central no puede menos de congratularse por el notable incremento que, de un modo constante y progresivo, va recibiendo en cada semestre el fondo reproductivo, en que estriba la principal garantía de nuestra Sociedad, habiendo reunido en el corto periodo de cuatro años y medio la existencia efectiva que se ha invertido, de 514,595 rs., á la que hay que agregar la suma de la última recaudacion que queda mencionada.

La renta que este capital produce, tomará en el cobro próximo el aumento del cuartillo por 100 que, segun la ley, corresponde á los títulos de la deuda diferida en que se halla aquel representado, lo cual servirá de mayor alivio para el dividendo correspondiente.

Hay constancia en los sócos y confianza en un porvenir que se funda en bases tan seguras; y la Sociedad médica general de socorros mútuos saldrá incólume de todas las eventualidades, para bien de nuestras familias y honra de nuestras clases.

GASTOS.		Rs.	Mrs.
Coste de 332,000 reales nominales títulos del 3 por ciento diferido, comprados en virtud de acuerdo de la Junta de apoderados por el agente de cambios D. Juan de las Bárcenas, con el producto de la recaudacion anterior correspondiente al fondo reproductivo, habiéndolo sido los 200,000 rs. al cambio de 18 ¹⁰ /100 por ciento, y los 132,000 al de 18 ¹⁵ /100 por ciento.		63,788	»
Importe de las pensiones pagaderas en el primer semestre de 1855, con arreglo al presupuesto formado.		332,613	28
—Id. de las pensiones pendientes de pago en 31 de diciembre de 1854 y de las que se han puesto nóminas separadas.		16,475	12
—Id. de los sueldos del personal de los empleados en la oficina general, segun plantilla.		8,314	8
—Id. de alquiler del cuarto que ocupan las oficinas de la Sociedad.		1,730	»
—Id. de los gastos de escritorio y de varios anuncios en los periódicos.		412	16
—Id. de los de alumbrado y braseros para las juntas y oficinas.		172	26
—Id. de varios gastos menores de la Comision central, Junta de apoderados y oficina general.		207	18
—Id. de los gastos de correo en las Comisiones provinciales.		704	4
—Id. id. de los de escritorio y otros menores en id.		1,106	23
—Id. de 1/4 por ciento que se abona á varios tesoreros por quebranto de moneda, con arreglo á la disposicion de la Junta de apoderados de 4 de junio de 1852.		772	3
—Id. de los gastos de correo y franqueo previo de la Comision central.		437	6
Daño en la negociacion de los giros hechos por la Comision central á cargo de varias provinciales, libres de corretajes.		498	»
Satisfecho al agente D. Pascual Irigoyen por su corretaje sobre 340,000 rs. en títulos comprados el semestre anterior.		98	6
Importe de la impresion de memorias, estados, circulares y demas, incluso el papel y encuadernacion.		969	
Por el molde, impresion, prensa y cortado y porte de correo de 6,000 invitaciones de la Central á la clase médica, cuyo gasto extraordinario fué autorizado por la Junta de apoderados.		310	»
Por pago al abogado D. Luis Diaz Perez por sus honorarios en el pleito con D. Martin de la Rubia, padre del sóco don José María, sobre abono de pension.		2,000	»
Total.		430,340	14
Saldo á favor de la Sociedad en 30 de junio de 1855.		102,434	9
Igual.		552,783	23

El saldo de los Rs. Vn. 102,434-9 que queda demostrado, corresponde á las cuentas siguientes:

	AL FONDO GENERAL.	AL FONDO REPRODUCTIVO.	TOTAL.
En la cuenta corriente con el Banco Español de San Fernando.	8,021 33	1,019 12	9,041 11
En la Tesorería general.	1,031 33	»	1,031 33
En poder de las Comisiones provinciales.	28,113 14	64,247 19	92,360 33
	37,167 12	65,266 31	102,434 9

NOTAS. 1.ª—En la presente cuenta no figuran los ingresos ni los gastos de la provincial de la Coruña en todo el semestre, y de la de Gerona en el mes de junio, por no haber remitido estas Comisiones las cuentas respectivas; así que la recaudación que por todos conceptos hayan tenido las mismas, como igualmente los gastos, en las referidas épocas, figurarán en la cuenta del próximo semestre.

2.ª—Además de la existencia en metálico que queda demostrada, existen depositados en el Banco Español de San Fernando 2.368,000 reales en títulos del 3 por ciento diferido, valor de 514,595 rs. vn. efectivos que en ellos se han invertido de la pertenencia de la Sociedad; cuyos títulos se hallan con el cupon que vence en 1.º de enero de 1856; habiéndose ya cortado para cobrarse el de vencimiento de 1.º de julio próximo, importante 11,840 rs., del que se hará cargo la Comisión central en la cuenta del 2.º semestre de 1855 á que corresponde.

Madrid 27 de agosto de 1855.—**Presidente**, José Figuer y Cubero.—**Vicepresidente**, Tomás Santero.—**Secretario general**, Luis Colodron.—**Vicesecretario general**, José Mondejar y Mendoza.—**Contador general interino**, por ausencia de los Sres. Contador y Vicecontador, Eugenio de la Cámara.—**Tesorero general**, Felipe Losada y Somoza.—**Vicesecretario general**, Manuel Santos Guerra.—**Vocales**, José Moreno Hernandez, Ramon Sanchez Merino, Antonino Saez.—**Suplentes en ejercicio**, Manuel Sarasa, Esteban García.

JUNTA DE APODERADOS.

Conforme la Junta con el dictamen de sus Comisiones de gobierno y de contabilidad, aprueba la MEMORIA Y CUENTA GENERAL que precede, correspondientes al primer semestre del año actual de 1855; y con respecto á la inversión que haya de darse á la cantidad que resulta á favor del fondo reproductivo, acuerda que se verifique en títulos de la deuda pública diferida, en conformidad también con la propuesta de la Comisión de gobierno, y por las mismas consideraciones que motivaron igual acuerdo en épocas anteriores.

Madrid 30 de agosto de 1855.—**El Vicepresidente**, Vicente Asuero.—**El secretario**, José Echegaray.

VARIETADES.

El sacristán de Azagra y los mastranzos.

Estupendas aberraciones científicas ha producido el cólera morbo en todos los países, é ingeniosos recursos han propuesto el celo estraviado y el charlatanismo para combatirlo; mas puede ser que en ningún país del mundo hayan abundado tanto las estravagancias como en el nuestro. Al aceite de Vazquez y los polvos de vivorera murciana, hemos visto suceder el carbonato de sosa que curaba infaliblemente; la magnesia para absorber ó decomponer el ácido acético, productor supuesto de la enfermedad; el ácido acético á la superficie, aplicando una sábana mojada en él para decomponer los álcalis (al revés del anterior), con lo que se pretendió hacer poco menos que milagros como el de Lázaro; los sobos de los chinos gaditanos dados en el epigastrio, dirigidos á disipar cierta bola que tienen los coléricos por allí, ó á conducirla á parage distinto; los mosquiteros y no se sabe qué mas para impedir á ciertas moscas (¡no faltan!) que penetren y hagan cria en el tubo digestivo; y en fin, el plan maravilloso del sacristán de Azagra, y la sutil invención de los mastranzos... ¡Qué caprichos!

Pero al poco tiempo arrastra con ímpetu el viento las esperanzas que inspirarán tales remedios al vulgo crédulo, y nos quedamos como antes: con el cólera morbo, en ocasiones mortífero cuando el ataque es formal, en ocasiones curable con medios sencillos, cuando declina y se atenúa. En tales circunstancias logra acreditarse cualquier sustancia por inerte que sea.

Esto ha sucedido con el método del sacristán consabido y con los mastranzos. Despues de meter mucha bulla, puestos á prueba, resulta que no hay que esperar el menor resultado de ellos. La menta de hoja redonda, que tantas ilusiones infundió en las redondas cabezas de muchos, ha quedado reducida á la humilde condición que siempre tuvo. Hechos experimentos (ociosos en verdad, y tan solo porque no se impute á los médicos que son tenazmente contrarios á los remedios que el vulgo ensalza), resulta probado con toda claridad lo que por demasadamente claro no necesitaba género alguno de prueba: que carece de toda virtud anticolérica.

¡Quiera Dios que este desengaño haga mas avisados al vulgo de las gentes y al de las autoridades!

Otro chino curandero del cólera morbo.

Acabábamos de escribir lo que precede, cuando llega á nuestras manos la siguiente carta que desde Málaga nos ha dirigido un apreciable é ilustrado profesor. ¡Qué cosas suceden en España! y qué autoridades figuran á la cabeza de las provincias! ¿Quién ha dado á un gobernador facultades para autorizar á un chino para el ejercicio de la medicina? ¿Vivimos en una nación culta de Europa ó en la cañería? ¿puede hacer aquí cualquiera experimentos como *in anima vili*?

Así dice la carta de nuestro colaborador:

«Cuando en mi anterior hablaba á Vds. de medios específicos y tratamientos esclusivos, estaba lejos de pensar que, al fin de la jornada y con apoyo oficial, se nos ha-

bía de presentar un chino con pretensiones de curalotodo, y con dichos y hechos agresivos hácia los médicos y al profesion. Por los adjuntos diarios podrán Vds. formarse una idea de lo que en el particular ha ocurrido, debiendo manifestarles, que no obstante lo que se dice en la autorización dada al chino por la autoridad municipal, uno de los subdelegados, el Sr. Jimenez Salas, se encuentra enfermo, y ninguna participacion ha tenido en este asunto: el otro, si bien en mi concepto ha obrado con alguna ligereza, ha sido hasta cierto punto sorprendido, sin que se le indicaran las consecuencias del informe que se le pedía, y que en mi sentir no hubiera dado á haber previsto que con él se iba á saltar por encima de lo que con respecto al ejercicio de la profesion prescriben nuestras leyes y reglamentos vigentes; quiero hacerle esta justicia, mas bien que sospechar que á ciencia cierta y con conocimiento de causa haya dado lugar á los disgustos que ya deploramos. En cuanto al chino, solo diré á Vds. que, como hábil y práctico charlatan, sabe muy bien sacar partido de la ilustracion del vulgo, engañándole como á un chino y haciéndole pasar como moneda corriente las vulgaridades mas groseras y absurdas, á que solo puede dar asentimiento el que carezca de sentido comun: el público, no obstante, consecuente con su eterno sistema de «no sentir agravios ni agradecer beneficios», ha recompensado la abnegacion, celo, laboriosidad y sacrificios de la clase médica en su favor, con ovaciones al chino é insultos y sarcasmos á los médicos. ¡A pesar de ello, hay quien dice que estamos en tiempos de luces, progreso, moralidad y justicia!

«Entre las muchas cosas que al tratarse del cólera me exaltan, la que mas me irrita y saca de quicio es la especie tan repetida por los sectarios del libre cambio colérico, de que la ciencia está conforme en la inutilidad de ciertas medidas de preservacion. En nombre de la ciencia rechazo la solidaridad que con este aserto trata de establecerse en la responsabilidad de sus consecuencias; es falso de todo punto que los graves, sesudos y prudentes sabios españoles hayan dado seguridades, ni sentado proposiciones que la observacion de los hechos está muy lejos de comprobar: si lo han dicho algunos, serán de aquellos que echándola de sabios, solo saben hacer coro á lo que nos dicen los ingleses y franceses, sin tener en cuenta que estos solo dicen lo que les conviene. Quede, pues, sentado, que los hombres de verdadera ciencia en España, conociendo que aun dista mucho el día en que se descubra la causa íntima, modo de estension, comunicacion etc. del cólera morbo epidémico, si algo han aconsejado es lo que la prudencia aconseja en los casos dudosos, y por lo tanto dejan á los demas la responsabilidad de las disposiciones que en sentido contrario puedan dictarse.»

Almanaque médico del mes de setiembre.

Aunque setiembre es uno de los meses en que la temperatura es la mejor y el tiempo el mas bonancible y sereno para vivir en esta corte, pues que se sale de los insoportables calores del estío, y los cambios atmosféricos que sobrevienen durante él refrescan el aire y contribuyen á que mejore el temporal, sin embargo de esto, suele haber nublados que se deshacen en tormentas acompañadas de violentos chubascos y de vientos mas ó menos violentos del Sudeste, Sudoeste y Nordeste. Por casualidad se vé al termómetro de Reaumur que escuda de los 28° y al barómetro de las 26 pulgadas y 6 líneas: lo comun es el ser la temperatura media la de 17° y la presión barométrica la de 26 pulgadas. El estado atmosférico se ve generalmente despejado, aunque no faltan dias en que se observa cubierto de nubes, nublados, ráfagas y celajes.

No dejan de ser numerosas y variadas las afecciones que reinan suelen en este mes, dimanado ya de los excesos que se hacen en el régimen higiénico, ya porque la naturaleza principia á sufrir un cambio general que influye notablemente en nuestra economía, alterando el ejercicio y orden regular de las funciones que constituyen la vida, dando lugar, como es consiguiente esta alteracion á que se desarrolle el fomes de no pocas y muy distintas enfermedades.

Las mismas dolencias que en agosto predominan en los primeros dias de setiembre, efecto sin duda de que es muy poco notable la variacion del tiempo. Así es que son comunes las calenturas gástricas, algunas de las cuales degeneran en tifoideas, aunque otras aparecen desde el principio con este carácter; pero las enfermedades mas comunes son las intermitentes cotidianas, tercianas y erráticas; los reumatismos, las afecciones catarrales, los verdaderos catarrros de la laringe, bronquios y pulmones, y los dolores nerviosos. En el último tercio de mes suelen presentarse bastantes casos de hemorragias, procedentes de las mucosas nasal y pulmonal: aunque raras, hay algunas pleuresias, neumonias biliosas, saburras gástricas, anginas, erisipelas, oftalmias y viruelas.

Tambien es probable que sigan las irritaciones gastro-intestinales, y con especialidad que todavia no nos veamos completamente libres del azote de la epidemia cólerica que pesa por desgracia sobre nosotros ya hace meses.

Respecto á los padecimientos crónicos, los que mas suelen abundar son las tisis laringea y pulmonar, las afecciones orgánicas del corazon y de los grandes vasos, las asma producto de estas lesiones, las diarreas disentericas, los reumas, las anasarcas y ascitis, los infartos viscerales y las parálisis.

Las defunciones suelen ocurrir en mayor número que en los anteriores del estío, como que son mas numerosas y graves las enfermedades reinantes.

A fin de evitar el contraer ciertas afecciones ó no agravarlas que por desgracia ya se padecen, debemos continuar en setiembre las prevenciones que venimos señalando en julio y agosto; así que no deberemos aligerarnos de ropa por temor á los catarrros y á las diarreas; evitaremos tomar los relentes de las madrugadas y noches, con especialidad los que hayan padecido diarreas coleriformes ó biliosas é intermitentes. Deberemos ser muy sóbrios y reservados en el uso de las frutas, particularmente sino están bien sazoadas ó si al contrario están pasadas, y lo mismo decimos de ciertas hortalizas, como son los pepinos, berenjenas, pimientos etc., etc., pues son causas con frecuencia de afecciones gastro-intestinales y de muchos de los casos de diarreas biliosas, coleriformes y aun del mismo cólera morbo.

Los que padecen de reuma, gota, ó de ciertas neuralgias, hallarán el medio mas seguro para contener ó por lo menos evitar que aquellas se exacerben ó se reproduzcan sus achaques habituales, privándose de sustancias estimulantes é indigestas, haciendo uso del ejercicio moderado y bien dirigido con arreglo á sus fuerzas, y del abrigo interior.

Ultimamente, como en esta época del año las enfermedades cambian de carácter, predominando en casi todas

ellas por lo comun el elemento bilioso, este predominio exige en las medicaciones generales alguna modificacion muy importante para el médico práctico. Esta modificacion consiste en no ser demasiado pródigos en propinar las evacuaciones generales de sangre, pudiéndolas sustituir en cuanto sea conveniente, y en muchos casos, con los atemperantes y otros medios terapéuticos que contribuyen á promover suavemente la traspiracion cutánea, la diuresis y otras secreciones.

GACETA DE EPIDEMIAS.

Disgusto profundo va causando á los habitantes de Madrid lo estacionario de la epidemia que hace meses está afligiendo á la capital, y es muy fundado ciertamente, porque nada hay tan angustioso ni que cause tanta desesperacion como un peligro continuado. Y sin embargo, no hay fundados indicios de que la pestilencia desaparezca, ni aun disminuya notablemente: si hoy son menos los invadidos y los muertos, mañana ó al siguiente dia crece de pronto el número, sin causas fundadas á que pueda atribuirse.

Prosigamos el estado que venimos formando de los invadidos y muertos.

	Invadidos.	Muertos.
Suma anterior.	2,742	1,652
Dia 25 de agosto.	30	24
26	22	22
27	37	22
28	31	20
29	51	38
30	32	14
31	35	16
Total	2,980	1,808

Continúa afligiendo los demás pueblos invadidos de la provincia, con las alternativas de elevacion y de descenso que son tan comunes.

En la generalidad de las provincias se observa notable tendencia á disminuir. Resumiremos las noticias que á este propósito nos han comunicado nuestros correspondientes y las que de otras maneras hemos podido reunir.

Alava. Sigue la epidemia castigando á varios pueblos, no obstante la temperatura de aquel pais, mucho mas fresco durante el verano que en otras provincias. Desde mediados de agosto tomó incremento en Vitoria y pueblos comarcanos; pero algunas acertadas disposiciones higiénicas atenuaron sus estragos. Se advertia bastante subida en el precio de los mantenimientos, que oportunamente debieron evitar las autoridades: los artesanos y gentes pobres se veian por esta causa en apuros que pueden favorecer el desarrollo de la enfermedad.

Albacete. Ha vuelto á estallar furiosamente la epidemia en esta ciudad, y reina en varios pueblos de la provincia. De aquel punto debe recibir Madrid frecuentes remesas de gentes y mercancías con el germen de la pestilencia.

Alicante. El estado sanitario de esta provincia no es del todo malo: hasta el dia han ocurrido en la capital pocos casos, y esos benignos. Parece que por una compensacion inesplicable, las poblaciones mas alligadas el año anterior (Sevilla, Cádiz, Barcelona, Alicante, Mota del Cuervo, etc.), son mas respetadas este. En el hospital militar no habia ocurrido hasta el 25 de agosto mas que un caso.

Almería. Ha decaído mucho la epidemia en aquella provincia. No pasaban de 8 ó 10 las defunciones diarias en la capital, y se advertia tendencia á la completa desaparicion.

Avila. La capital de esta provincia, que se creia inespugnable para el cruel enemigo que la asediaba, ha sido por fin asaltada, difundiendo este suceso algun terror en los habitantes. Varios pueblos de ella han sido invadidos tambien.

Badajoz. Es bueno el estado de la capital aunque todavia se presentan algunos casos. En varios pueblos reina tambien la epidemia, pero solo en el de Baños hace notables estragos. Constando su vecindario de 400 vecinos, bajan diariamente al sepulcro 20 cadáveres, y dias de 36. El 6 de agosto fué invadido, y hasta la fecha pasan de 200 las defunciones.

De tres sacerdotes encargados de prestar los auxilios espirituales á aquellos desgraciados, dos han muerto gloriosamente al lado de los enfermos, y el tercero se halla atacado; por lo que el vicario eclesiástico de la ciudad de Bejar ha determinado socorrerlos con dos clérigos, que se relevan cada 24 horas. Pagados de los fondos municipales hay tres enterradores, que incesantemente están haciendo sepulcros para hacinar cadáveres, llegando al extremo de sepultarlos fuera del cementerio por no haber en él. Parece que el Señor ha descargado todo su enojo sobre Baños. Si huyen errantes por los bosques, allí son víctimas de la terrible epidemia. Si se acogen á los pueblos inmediatos, el cólera los diezma.

Barcelona. Ni bien se manifiesta en Barcelona el cólera de suerte que se haga sentir mucho su existencia, ni tampoco desaparece. Hay algunos casos en la Barceloneta, en la villa de Gracia y pueblos limítrofes, sobre todo á la parte del poniente. Los invadidos entran pronto en reaccion, y puede decirse que son convalecientes los pocos que existen en los hospitales de Junqueras y Belén, en los que ha habido 19 defunciones en uno y 15 en el otro. En la ciu-

dad pasan de 100, mas comparando con el mes de agosto del año último, en que murieron 4,079, se puede decir que pasa ahora como desapercibida la enfermedad.

Ciudad Real. Desde principios del mes actual se halla invadida la villa de Viso del Marqués por la epidemia reinante. Los dias 10, 11 y 12 fueron terribles, no solo por la intensidad del mal, sino á causa del pánico horroroso que se apoderó de sus habitantes. Rotos los vínculos sociales, no querian los padres asistir á sus hijos, ni los hijos á los padres, y la familia desapareció en un caos horrible. Las personas acomodadas se marcharon, y cerráronse las tiendas. Los enfermos morian instantáneamente en presencia de los médicos y sacerdotes, por falta de asistencia de sus familias y amigos.

Los principales individuos del ayuntamiento y gran parte de los funcionarios públicos, no bien aparecieron los primeros casos, buyeron desavoridos, dejando abandonados aquellos el pueblo y estos sus destinos.

Puede asegurarse que sin la abnegacion del señor cura párroco y de los señores facultativos don Juan Gonzalez y don Juan Cerrillo, á estas horas estaria desierto aquel pueblo. No solo acudian instantáneamente á todos los moribundos, sino tambien servian de testigos en los testamentos, daban frías, enterraban los cadáveres, y descendian, en fin, á todos los pormenores de estos lamentables casos. Por fortuna el dia 14 empezó á descender la enfermedad, y van ya volviendo los fugitivos.

De Valdepeñas dicen tambien que los propietarios y las gentes acomodadas habian huido á las quinteñas, fatal costumbre que nunca se censurará bastante.

En la capital de la provincia ha ofrecido el cólera diversas vicisitudes, presentando algunos dias Ciudad-Real un aspecto aterrador. Como la epidemia ha decaído en Almagro, el diputado Gomez de la Mata presta ahora en la mencionada capital muy buenos servicios.

Las autoridades locales, las juntas de sanidad, el clero y los facultativos cumplen con su deber, y muchos particulares ponen de su parte lo que pueden para hacer menos triste y azarosa la situacion de la ciudad.

Actualmente solo hay siete médicos, de los cuales cuatro están enfermos; pero el Sr. Gomez de la Mata, con una actividad incansable y á costa de su salud, comparte con sus compañeros útiles el trabajo mas penoso.

La villa de Almadén se ha acordonado estrechamente, sin que haya quien les obligue á romper el cordon. Débase á este aislamiento su preservacion, ó como quieren otros á los vapores sulfurosos que se desprenden de los hornos de fundicion, es lo cierto que hasta el dia se vé Almadén libre del cólera.

Córdoba. Ha vuelto á presentarse el cólera en algunos pueblos de la provincia, y tambien existe en la capital.

En Montilla sigue su desoladora marcha, sin tendencia, por ahora, á decrecer. Por esta razon se ha suspendido la feria que anualmente se celebra en aquella villa en los tres primeros dias del próximo setiembre.

Coruña. Ha reaparecido el cólera en esta provincia, y es de temer tome incremento en la capital, Santiago y otros pueblos. Betanzos es ahora la poblacion que mas sufre las consecuencias de la desastrosa enfermedad.

En la segunda invasion se advierte una circunstancia esencial, y es que si en el año anterior acometió con preferencia á las clases menos acomodadas y á las familias mas pobres, hoy por el contrario, principia por las personas de mas viso, habiendo ya muerto algunas en pocas horas.

Cuenca. En Sisante hizo su invasion el cólera el 24 de julio, habiendo sucumbido mas de la mitad de los que fueron atacados. El médico titular cayó enfermo por causa del activo y penoso servicio, que ni por el dia ni por la noche le permitió descansar un momento. Don Ignacio Gomez, médico-cirujano, fué á reemplazarle, y merced á su infatigable cuidado, se ha logrado que no sucumban muchas personas por falta de socorro.

De Villamayor de Santiago escriben lo siguiente con fecha 24 de agosto último:

Hace quince dias se estableció en esta el huésped asiático, con decision muy marcada por el género femenino y personas de mal régimen higiénico. A pesar de los muchos invadidos, apenas han muerto 30. Aunque la enfermedad decrece notablemente, no menos han contribuido al menor número de victimas los tres facultativos encargados de la asistencia del vecindario, trabajando con incansable actividad dia y noche. Merece particular mencion el médico D. Juan Manuel Duran, así como es digna del mayor elogio la conducta del párroco D. Isidro Bernardo Palomino.

Es cruel en las habitaciones pequeñas, mal ventiladas ó faltas de limpieza, á pesar de la robustez de los sujetos.

Siguen cerradas las poblaciones de Belmonte, Hinojosos, Mota del Cuervo y Quintanar de la Orden, siendo muy original lo que sucede en esta última, en donde el cólera diezma las familias un mes hace, y el 18 del actual impedían en ella la entrada los nacionales, fundados en que á ellos se les habia impedido en otros pueblos.

Granada. Se goza en Granada de buena salud, aunque todavia ocurren allí algunos casos.

En las demas poblaciones de la provincia, si bien son todavia en bastante número los invadidos, han bajado notablemente las defunciones.

Guadalajara. Muchos son los pueblos de esta provincia en que hace sus habituales estragos el cólera morbo, si bien en la capital no ha tomado grande incremento.

En cartas de Priego se dice que despues de estar sufriendo aquella poblacion el azote asiático por espacio de tres meses y medio, podia ya darse por terminado, pues en muchos dias no se habia presentado caso alguno: quedaba, sin embargo, el disgusto de que habian muerto

personas muy estimables. Tambien nos hacen muchos elogios del comportamiento observado por las autoridades, junta de beneficencia, médicos y farmacéuticos, y especialmente por el clero.

En Brihuega ha tomado la epidemia algun incremento.

Guipúzcoa. En San Sebastian se halla el cólera estacionado, sin tomar creces y siendo muy pocos los casos que se presentan. La buena temperatura que en aquella ciudad se disfruta, hace esperar que no tome grande vuelo la enfermedad.

En los demas pueblos de Guipúzcoa iba decreciendo: en Tolosa hubo el 24 quince casos y siete defunciones.

Mas de 4,000 duros se han reunido en pocas horas en San Sebastian por suscripcion voluntaria para atender á las necesidades producidas por el cólera, si llega á desarrollarse con intensidad en aquella poblacion. D. Roque Herci ha ofrecido su magnífica casa de campo de Loyola para hospital; y D. Diego de Irastorza, farmacéutico, ha ofrecido la totalidad del importe de medicinas despachadas y que se despachen á los pobres en su botica, con autorizacion de la junta de señoras encargadas de la beneficencia domiciliaria desde 1.º de julio hasta 30 de setiembre próximo.

Entre las poblaciones donde el cólera hace mayores estragos descuella la villa de Deva, cuyos habitantes se hallan aterrados en vista de la tremenda intensidad con que allí se ha desarrollado la peste. La villa de Deva solamente tiene 120 vecinos, y á los ocho dias de la invasion del mal habian fallecido 80 personas. La poblacion ha quedado desierta, porque hasta las gentes mas pobres han huido á las montañas, ofreciendo un cuadro verdaderamente desolador el ver familias enteras errantes de caserío en caserío con el espanto impreso en las frentes, y buscando á la ventura un techo hospitalario donde refugiarse, despues de haber abandonado sus casas é intereses.

Las medidas preventivas adoptadas por la autoridad municipal en union con el clero y la junta de beneficencia, con el objeto de hacer frente á la epidemia, apenas han servido para atenuar sus estragos.

Huesca. La epidemia ha entrado en el período de descenso.

Jaen. Va descendiendo con rapidez el cólera en toda la provincia, habiendo desaparecido ya de la capital.

Leon. Ha tomado algun incremento la enfermedad en esta provincia.

Uno de nuestros profesores nos dice con fecha 30 de agosto:

En los diversos puntos atacados de esta provincia no ha tomado el cólera grandes proporciones y en general decrece ya. Solo en Villafranca del Bierzo adquirió intensidad, despues de mas de veinte dias que estuvo circunscrito á un barrio picando acá y allá, y sigue haciendo estragos.

Quince dias hace que se presentó el primer caso en la capital, y ha permanecido en los arrabales del oriente, invadiendo como unos 30, todos fulminantes y gravísimos. Dentro de los muros no ha penetrado, y llevamos dos dias sin ninguna invasion.

Málaga. El estado sanitario de la capital mejora notablemente; son ya muy raros los casos nuevos que ocurren, y estos en general de benigno carácter. El 20 hubo 26 defunciones, y el 21 tan solo 8, no siendo todas producidas por la epidemia reinante. Efecto no obstante del cambio atmosférico que tuvo lugar en la mañana del 22, que amaneció nublado y aun llovió algo, se notó en el mismo dia un pequeño aumento en el número de defunciones ocurridas. El total de ellas, sin embargo, no pasó de 24, entre las que se contaban 11 párvulos. El 23 hasta las nueve de la noche llegaban á 20.

Segun nos escriben de dicha ciudad, la mayor parte de los casos de cólera que ocurren ahora son de personas que, habiendo huido en los primeros dias de la invasion, vuelven antes de que la atmósfera esté perfectamente purificada.

Murcia. Ha llamado mucho la atencion la conducta del gobernador civil de esta provincia que, sin atender á las órdenes del gobierno, se habia encerrado en Cartagena y establecido un cordon sanitario. Por fin regresó el 28 á la capital, donde solo se presentan 10 ó 12 casos cada dia, y esos benignos.

Navarra. El dia 5 del actual la epidemia, que tantos estragos está causando en toda la Península, estalló con la celeridad de una explosion eléctrica en el pueblo de Lagunza, y en menos de veinticuatro horas llegó á mas de un ciento el número de invadidos; de los cuales, y de los que lo han sido posteriormente, han dejado de existir unos 70; número muy considerable si se tiene en cuenta la poblacion, que no pasa de 900 habitantes.

Los profesores de la ciencia de curar rivalizaron desde luego en asiduidad y celo, no menos que el dignísimo párroco, que siendo el único eclesiástico de la villa, ha desplegado en esta ocasion una actividad extraordinaria y valor heróico, no habiendo dejado de suministrar los auxilios espirituales á ninguno de los fallecidos.

La enfermedad, por lo demas, ha entrado ya en su período de descenso.

Oviedo. Parece inexacto que en Oviedo se haya presentado la epidemia. Unicamente en Rivadesella y Llanes ha habido algunos, aunque pocos y benignos casos. Sin embargo de esto, en toda la provincia se teme mucho la aparicion del mal, en vista de los estragos que viene causando en toda la Península.

Palencia. Se ha posesionado el cólera de las villas de Carrion de los Condes, Dueñas, Villada, Baltanás, Becerril de Campos, Astudillo y cuarenta y un pueblos mas

de la provincia, donde está causando demasiadas víctimas, señaladamente en las tres primeras. En la actualidad parece ir en descenso; pero sin duda á influjo de los calores que hace días se experimentan, los casos que ocurren son fulminantes, y la enfermedad se estiende paulatinamente aun á las aldeas de corto vecindario que en épocas anteriores había respetado.

Desde el 12 han empezado á ser invadidas algunas personas de Palencia, notándose que pertenecen á clases bien acomodadas y de morigeradas costumbres; circunstancias que inducían á suponerse salvarían, ó que no sucumbirían todas brevemente como ha sucedido.

Salamanca. En la capital y diferentes pueblos hace bastantes víctimas. Entre los banistas y habitantes de Ledesma ha causado notables estragos; cuyo hecho desmiente la especie de inmunidad que se ha pretendido conceder á los establecimientos de aguas minerales sulfurosas.

Segovia. Siguen presentándose casos en varias poblaciones y también en la capital; pero el pueblo de la provincia en que hace mayores estragos es Villaverde de Iscar. El gobernador ha visitado este pueblo acompañado de dos médicos.

La capital ha sido dividida en distritos para la asistencia de los pobres, caso de ser invadida, y todos los médicos y cirujanos de ella se han ofrecido á prestar sus servicios gratuitamente á los menesterosos.

Sevilla. Parece que la epidemia asiática vuelve á amenazar á la provincia de Sevilla, pues se han presentado algunos, aunque pocos, casos sospechosos. Sin embargo de esto, un periódico de aquella ciudad dice que no hay motivo para temer, por ahora, el desarrollo de tan imponente mal.

Soria. Va mejorando el estado sanitario de la provincia, que ha sufrido mucho.

Teruel. Decrece notablemente en esta provincia, después de arrebatarse 700 víctimas en la capital.

Valencia. Después de los grandes estragos ocasionados en la capital por la epidemia, va descendiendo esta con rapidez. En julio ha inmolado allí el cólera 1,196 personas, y en agosto llegan á 1,500; de manera que añadiendo 700 de junio, resulta un total de 3,396 defunciones.

En las montañas del Maestrazgo hace estragos grandísimos. La mayor parte de los pueblos invadidos han sido castigados cruelmente. En Bellos, Catí, Benasal, Cuevas, Villar de Cañes y Sarriell, hace estragos, especialmente en los dos últimos, donde el vecindario es cortísimo y se carece de médicos y de recursos de toda especie. En Albocacer, población de 520 vecinos, ocurrieron en quince días 120 defunciones y 540 casos; de manera que el espanto y la consternación son indecibles.

Vizcaya. Reina la epidemia en muchos pueblos. En Eibar se han negado á admitir los fugitivos de los epidemizados.

Zamora. Hay muchos pueblos invadidos en la provincia. A principios de agosto fué invadido cruelmente el pueblo de Corrales, donde en cuatro días ha ocasionado la epidemia mas de 200 víctimas, sin que la abnegación de los facultativos y autoridades bastarán á contener sus estragos.

Los habitantes que por su posición pudieron verificarlo, huyeron en dispersión acogiéndose á varios pueblos limítrofes, sino podían hacerlo á mayor distancia.

Siendo varios de estos pertenecientes al partido de Fuente Saucedo, también en esta villa han sido invadidos desde el 4 al 7 del corriente cuatro de los que habían sufrido la influencia epidémica en aquel punto, y otro tanto sucedió en los demás pueblos donde se acogieron los aterrados por aquel brusco ataque. La mayor parte sucumbieron, salpicando aquí y allá la terrible enfermedad que ahora aqueja á varios pueblos. En Fuente Saucedo han seguido las invasiones, y desde el 7 hasta el 24 se han manifestado 63, siendo la mayor parte fulminantes. La colerina y demás fenómenos prodromicos casi no habrá habitante alguno que haya dejado de padecerlos.

Zaragoza. Siguen afligidas por la pestilencia algunas poblaciones y en otras va desapareciendo. El día 26 se cantó el *Te-Deum* en Calatayud.

—Por toda Europa son generales los estragos que está haciendo el cólera: no se crea que es solo nuestra desgraciada España la que gime víctima de esta pestilencia.

En Italia, aunque aparece estacionario en Génova, no bajan por término medio de 20 á 30 los casos diarios. En Voghera (lombardo-veneto) se había declarado con bastante intensidad; y aunque son unas lisonjeras las noticias recibidas de la isla de Cerdeña, no ha cesado por completo, como ha sucedido en Sasevi.

Se ha aumentado recientemente en Oporto y otras poblaciones de Portugal.

Paris disfruta de buena salud, pero reina el cólera en los dos departamentos de la Alsacia, en el de Charente y otros.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Al calor canicular y sofocante que hizo en los últimos días de la precedente semana, sucedieron en los primeros de la corriente un tiempo revuelto y una atmósfera entoldada y cubierta de nubes, que condensándose pronosticaban una tormenta, como se anunció en la tarde del 29 con truenos repetidos y con ligeras lloviznas del Sudeste. Al anochecer de dicho día descargó tan furiosa tempestad, acompañada de truenos fuertes y de una lluvia tan abundante y violenta, que las calles parecían ríos. An-

que duró poco, á las once de la misma noche volvió á repetirse la misma escena, si bien en menor escala, continuando el tiempo revuelto y tempestuoso en los restantes días de la semana, bajando el barómetro á las 26 pulgadas y 2 líneas, y descendiendo el termómetro hasta 17°. Por lo que respecta á los vientos, soplaron las mas veces del N. E., del S. E. y del S. O.

Hasta ahora no parece que han influido de una manera notable en el estado sanitario las variaciones atmosféricas de que viene hecha mención; pues si bien es verdad que hubo un día en que se aumentaron los casos de cólera, no ha sido de un modo que pudiera alarmar, y mucho mas si se tienen en cuenta las oscilaciones con que se viene presentando desde su principio la epidemia. Sin embargo, es digna de consignarse la gravedad de los casos, muchos de los cuales se hacen á pocas horas mortales, faltando en ocasiones muchos de los síntomas que se consideran como patognomónicos del cólera: aviso que damos á nuestros compañeros para que estén en guardia y no se alucinen ni fien de las apariencias, y á los enfermos para que no dejen de llamar cuanto antes al facultativo, aun cuando los síntomas sean al principio benignos al parecer. Hemos visto algun caso de intermitentes, que continúan reinando de toda especie de tipos, venir á hacerse coleriformes á la 2.ª ó 3.ª accesión, así como algunas calenturas gástricas tener la misma terminación ó degenerar en tifoideas; en ambos casos el sulfato de quinina ha hecho grandes efectos, y mucho mas en el primero, si iba asociado al opio, sustancia que por mas que se diga no debe olvidarse el práctico al ser llamado para asistir á ciertos coléricos. Las demás enfermedades que se han observado, como reumatismos, neurosis y alguna que otra flegmasia de las membranas serosas y mucosas, puede decirse que han tomado la forma esporádica.

Funerales.—En el lugar correspondiente hallará el lector una real orden en que se prohíbe por vigésima vez celebrar funerales por el alma de los difuntos estando presentes sus cuerpos. Muy de aplaudir es la insistencia del gobierno en asunto de tanto interés, ahora sobre todo que diezma nuestras poblaciones el cólera asiático; mas sin embargo debe temerse que no alcancen sus buenos deseos resultado mas favorable que hasta aquí. Para el cumplimiento de tales disposiciones se requiere nada menos, como en otro parage decimos, que secularizar, mediante una ley, todo lo relativo á cementerios y enterramientos. Al desprenderse el alma del cuerpo debe quedar este confiado para su enterramiento á la autoridad civil, dejando los sufragios por el eterno descanso de aquella á la autoridad eclesiástica. —Y la cosa es clara, si los enterradores (dependientes de la parroquia) se llevan un cadáver á depositar á la iglesia; si el clero parroquial hace los funerales estando presente el cuerpo, ¿cómo lo evitan los alcaldes, ni aun los gobernadores sin promover escandalosos conflictos, funestos siempre? Haga el gobierno una completa reforma en el asunto, y entonces verá cumplidas sus disposiciones.

Neurología.—El licenciado en medicina y cirugía D. Maximo Garcia Lopez ha fallecido en esta corte á consecuencia del cólera morbo asiático, á los 48 años de edad y 21 de profesorado.

Segun tenemos entendido, sus amigos los profesores D. Francisco Perez, D. José Seco Baldor, D. Francisco Guirao y D. Alejandro Martinez de Ron le han asistido con una solicitud comparable tan solo con la que ha empleado su desolada familia en las doce horas que luchó contra tan terrible enfermedad.

Siempre se distinguió el Sr. Garcia Lopez por su amor á la ciencia y á la clase á que pertenecía. Desde el año de 1830 al 45 desempeñó las plazas de cirujano titular de las villas de Hoyo de Pinares (provincia de Avila), Carmona y Madrid (provincia de Toledo), distinguiéndose en la segunda durante la invasion del cólera en el año 34, y en el último asistió gratuitamente un hospital militar creado por la brigada de operaciones de aquel distrito el año de 1838.

En 1847 dió á luz en Madrid una obra que, con el título de *Diario de un médico*, mereció la mas fraternal acogida de la prensa; desempeñó la plaza de médico de la Junta de beneficencia de la parroquia de S. Millan, y por 4 años la secretaría de la comision provincial de la Sociedad médica general de socorros mutuos, que le nombró después uno de sus apoderados por la provincia de Valencia. En el año próximo pasado fué nombrado médico de la hospitalidad domiciliaria del barrio de la Constitución, durante la existencia del cólera en esta capital; era académico de mérito de la Quirúrgica Matritense, correspondiente de la extinguida de Esculapio, y socio de la Filantrópica de profesores de ciencias médicas y de la de San Cosme y San Damian.

Habiéndose distinguido por sus opiniones liberales, fué condecorado con la cruz del pronunciamiento de setiembre de 1840, y con la de la real orden americana de Isabel la Católica.

Buen esposo, cariñoso padre y amigo leal, le ha sorprendido la muerte cuando menos lo esperaba, y ha descendido al sepulcro dejando en amarga viudez á su tierna esposa y en la hofandad á tres hijos, uno de los cuales apenas cuenta 2 años. Ha tenido la desgracia de ser la primera víctima del cólera entre los médicos de Madrid en la epidemia reinante.

—Otra víctima mas tenemos que añadir al catálogo de las que todos los días hace la epidemia colérica. Nuestro apreciable amigo D. Godofredo de la Torre, subdelegado de medicina del distrito de Maravillas de esta corte, catedrático de física y química del Instituto industrial de Huesca, á las 24 horas de llegar de un pueblo epidemiado (Valdaracete), en donde se distinguió, prestando con el mayor celo los recursos de la ciencia y derramando consuelos sin limites con su acendrada caridad á los infelices coléricos, acaba de ser víctima á los 32 años de la misma enfermedad el día 29 del finalizado mes á las pocas horas de ser invadido.

A pesar de que sin pérdida de tiempo se le prestaron los mas oportunos y poderosos auxilios que aconseja la ciencia, así por su desgraciada familia como por el profesor Escolar que no le abandonó un instante, no pudo evitarse que el brazo de la parca cortara el hilo de una

vida tan lozana y que tanto prometia para la ciencia. —Aun otra desgracia mas: nuestro antiguo condiscipulo y celoso colaborador D. José Sanchez Moreno, subdelegado de medicina del partido de Infantes (Mancha), de cuya villa era médico titular hacia ya muchos años, acaba tambien de sucumbir víctima de la misma enfermedad, después de haber salvado á muchos. Su acendrada caridad y su celo estremado le hacian vencer los mas improbos trabajos, hasta que rendido ya fué víctima de ellos.

Deploramos las sensibles muertes de tan queridos compañeros, y cada vez admiramos mas estos ejemplos de virtud y de desinterés de que todos los días está dando pruebas nuestra abatida cuanto desgraciada clase.

Ingratitud de un pueblo.—Ha fallecido en Villaluenga el facultativo D. Romualdo Fort, que desde Illescas, punto de su residencia, pasó á aquel pueblo por orden del gobernador de esta provincia. Este infeliz compofesor ha dejado dos niños en la indigencia, que el gobierno deberá acoger bajo su amparo. El ayuntamiento de Illescas ha tenido la dureza de privar á estos niños de 1,500 rs. con que les habian socorrido el pueblo de Villaluenga y el gobernador de la provincia, destinándolos á pagar varias deudas contraídas por el padre.

Nueva planta.—La secretaría del Consejo de sanidad del Reino acaba de ser reorganizada de una manera que bien pudiera calificarse de espléndida, atendida la penuria del tesoro. En los primeros años que siguieron á la creación del Consejo costaba su personal 36,000 reales; mas adelante, y hasta la reforma que nos ocupa, ha costado 42,000; ahora, segun la planta que acaba de darse á la secretaría, cuesta 72,000 rs., es decir, doble que en un principio. —Segun tenemos entendido, esta variación, aprobada por las cortes, fué propuesta por el Consejo mismo durante las administraciones anteriores, y estaba relacionada con el doble pensamiento de dar al Consejo nuevas atribuciones, y de tener en la secretaría el personal indispensable para desempeñar las graves, multiplicadas y difíciles tareas que entonces le habian de ocupar, dejando tan solo á los consejeros (personas siempre muy ocupadas y que desempeñan gratuitamente sus cargos) el examen y perfeccionamiento de lo que la secretaría elaborase. De suponer es que al aceptar la planta propuesta se haya acogido tambien el pensamiento fundamental que la reclamaba. Segun la planta actual, hay en la secretaría del Consejo de Sanidad un secretario con 24,000 rs., un oficial 1.º con 14,000, uno 2.º con 12,000, uno 3.º con 8,000, un auxiliar con 6,000, y dos porteros con 8,000. Los escribientes se pagan de la cantidad consignada para gastos.

Inscripciones en Francia.—El gobierno francés acaba de determinar cómo han de convertirse las inscripciones de las escuelas preparatorias de medicina y de farmacia en inscripciones de Facultad. —Desde la 1.ª á la 8.ª conservan todo su valor; 10 inscripciones de escuela preparatoria equivalen á 9 de Facultad; 11 á 10, 12 á 10, 13 á 11, y 14 á 12. —Pero sean cuales fueren las pruebas que hayan sufrido los escolares en las escuelas preparatorias de donde salen, no podrán admitirse á la 5.ª, 9.ª, ni 13.ª inscripcion de Facultad, sino sufriendo previamente, en aquella Facultad misma, el examen de fin del año á que les conduce inmediatamente el número de inscripciones que les ha sido concedido.

Vaccinofobia.—Hace progresos en Alemania, donde circulan caricaturas de Jenner, y hay quien afirma que se ha llegado á ahorcar en effigie á este ilustre médico. En Francia se acaba de publicar un libro acerca de la degeneración de la especie humana por la vacuna, por el Sr. Verdé de l'Isle; con cuyo motivo exclama oportunamente un escritor de esta nacion: ¿A dónde vamos á parar, caros colegas? ¿y adónde pueden conducir nuestra ciencia y nuestra profesion tanta anarquía en las doctrinas, tanto desenfreno en las ideas y tal extravagancia en la práctica del arte!

VACANTES.

Lo estan. Dos plazas de médico-cirujano de Candalaria, provincia de Salamanca, partido de Bejar; dotada cada una con 7,000 rs. pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—La de médico de Pesquera de Duero, provincia de Valladolid; su dotacion 2,200 rs. y tres cántaras de vino por cada vecino de los que consta la población y cuyo número pasa de 250. Las solicitudes hasta el 10 de setiembre.

—La de médico de Grañon y dos anejos, provincia de Burgos; su dotacion 250 fanegas de trigo cobradas por los ayuntamientos y además 220 rs. anuales por la asistencia de los pobres de solemnidad. Las solicitudes hasta el 15 de setiembre.

—La de cirujano del partido de Oña con dos pueblos limítrofes, provincia de Burgos; su dotacion 120 fanegas de trigo pagadas por los ayuntamientos. Las solicitudes hasta el 12 de setiembre.

—La de cirujano de Villanueva de Odra y su anejo Tapia, provincia de Burgos; su dotacion 120 fanegas de trigo pagadas por los ayuntamientos y casa. Las solicitudes hasta el 10 de setiembre.

—La de cirujano de Villanueva del Campo, provincia de Zamora; su dotacion 32 cargas de trigo cobradas por el agraciado, y si fuese médico-cirujano se aumentarán 18 cargas mas á la dotacion indicada. Las solicitudes, hasta el 8 de setiembre.

ANUNCIOS.

Se vende una oficina de farmacia en Barcelona, por fállecimiento del farmacéutico. Informarán en la calle de Escudellers, número 61, piso primero.

INSTRUCCION POPULAR CONTRA EL CÓLERA MORBO; por el doctor D. José Ramon de Sagastume. Se vende en Tudela.

MADRID.—1855.—IMPRESA DE MANUEL ROJAS. Pretil de los Consejos, núm. 3, prel.